



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO  
ESCUELA DE DISEÑO

Universidad de Chile  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Escuela de Diseño  
Carrera de Diseño Gráfico

Proyecto de Publicación

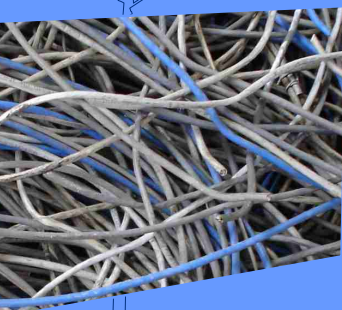
# Hacia el Azul de los Dioses: Ser Mapuche en la Urbe

Memoria de Tesis para optar a Título de Diseñador Gráfico

Pilar Naturali Contreras

Profesor Guía: Carlos Rudy Morales

Diciembre de 2006





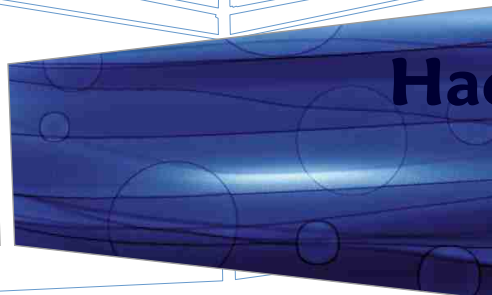
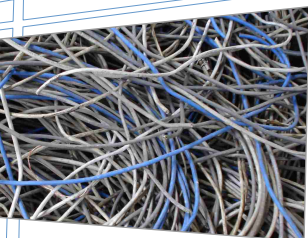


UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO  
ESCUELA DE DISEÑO

Universidad de Chile  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Escuela de Diseño  
Carrera de Diseño-Gráfico

# Hacia el Azul de los Dioses: Ser Mapuche en la Urbe

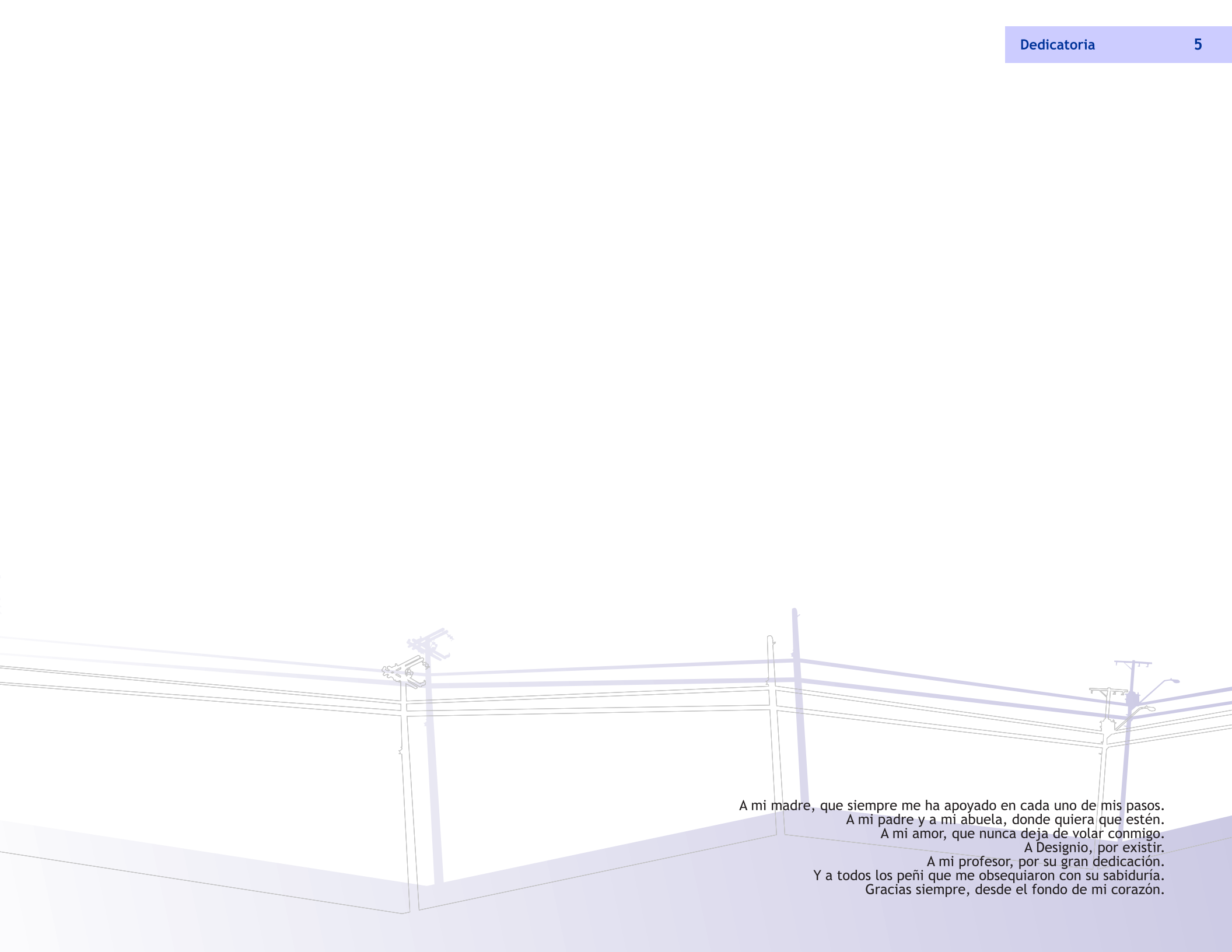
Memoria de Tesis para optar a Título de Diseñador Gráfico  
Pilar Naturali Contreras  
Profesor Guía: Carlos Rudy Morales  
Diciembre de 2006



# Índice

Dedicatoria	5
<b>Presentación del Proyecto</b>	<b>6</b>
<b>Introducción al Proyecto</b>	<b>7</b>
<b>Fundamentos del Proyecto</b>	<b>9</b>
<b>Definición del Problema</b>	<b>10</b>
<b>Objetivos del Proyecto</b>	<b>10</b>
<b>Etapa Expositiva</b>	<b>11</b>
<b>Marco Teórico</b>	
<b>Capítulo I</b>	<b>12</b>
A. La Globalización y la Glocalización: dos facetas del escenario cultural nacional.	12
B. El fenómeno Made in Chile: un collage cultural e identitario.	13
C. ¿Quiénes creemos que somos los chilenos?	14
D. Identidad Étnica.	14
Conclusiones: La urbe, escenario de mil facetas.	15
<b>Capítulo II</b>	
<b>La gente de la Tierra: el Pueblo Mapuche</b>	<b>16</b>
A. Reseña Histórica del pueblo Mapuche.	16
B. El Mapuche Hoy	17
<i>El Mapuche en la Urbe: la vida en la ciudad.</i>	17
C. Comunidades Mapuches en la Región Metropolitana	19
Conclusiones: Los nuevos conquistadores.	20
<b>Capítulo III</b>	
<b>Alrededor del pueblo Mapuche: los otros actores sociales.</b>	<b>21</b>
La CONADI.	21
La primera Oficina de Asuntos Indígenas: un paso nuevo.	23
Conclusiones: Organizaciones culturales como puertas abiertas.	23
<b>Capítulo IV</b>	
<b>Representación y comunicación en la Identidad Mapuche.</b>	<b>24</b>
A. Cosmovisión e Identidad mapuche.	24
<i>El Mundo Mapuche: AzMapu, y el Mapa del Mundo.</i>	25
B. El Patrimonio visual Mapuche: el “imago”, sus significaciones y trascendencia.	27
<i>El geometrismo en el arte mapuche, la clave del orden.</i>	29
C. La Iconografía mapuche.	29
- <i>Signos Gráficos</i>	29
- <i>El simbolismo de la forma.</i>	30
- <i>Colores</i>	31
- <i>Texturas</i>	33
Conclusiones: Lo visual como reflejo del espíritu.	33

	<b>Tipología existente</b>	<b>34</b>
A. Respecto a la situación puntual del proyecto y de las publicaciones de su misma naturaleza.		34
B. Productos de diseño relativo al mundo mapuche actual en el contexto de la ciudad.		35
C. Otras publicaciones cuyo objetivo es reflejar el panorama cultural en la ciudad, no necesariamente mapuches.		38
	<b>Etapa Proyectual</b>	<b>39</b>
	<b>A. El producto de diseño: más que la suma de antecedentes.</b>	<b>40</b>
	<b>B. Objetivos proyectuales comunicacionales.</b>	<b>40</b>
	<b>C. Propuesta Conceptual de Diseño</b>	<b>41</b>
	<b>D. Grupo Objetivo.</b>	<b>42</b>
	<b>E. Desarrollo y Fundamento de contenidos.</b>	<b>43</b>
Acerca de la colaboración de otros profesionales y de la selección de entrevistados.		43
El lenguaje narrativo utilizado.		44
Estructura Editorial de la Publicación.		44
	<b>F. Desarrollo Gráfico</b>	<b>46</b>
Fuentes Tipográficas: Fundamento, Selección y Criterios.		46
La Ilustración en el proyecto: fundamentos, criterios y tratamientos.		49
Criterios cromáticos		51
Páginas: Criterios de diagramación, selección de alternativas y bocetaje previo.		52
Aspectos técnicos del producto de diseño central.		53
	<b>G. Estrategia de difusión: fundamentos y desarrollo.</b>	<b>54</b>
1) Sitio Web: <a href="http://www.elazuldelosdioses.cl">www.elazuldelosdioses.cl</a>		54
2) Impresos: Postales y Avisos.		55
	<b>H. Auspicios, patrocinios y financiamiento del proyecto.</b>	<b>56</b>
Organizaciones Gubernamentales Interesadas		56
Empresas Privadas interesadas en la problemática cultural.		56
Fondos concursables: Fondart		57
Patrocinio de Proyectos: Publicaciones pertenecientes al Museo de Arte Precolombino.		57
	<b>I. Presupuesto del proyecto</b>	<b>58</b>
	<b>Conclusiones</b>	<b>59</b>
Rescate, patrimonio e ilustración: la ciudad y sus miles de rostros.		
	<b>Bibliografía y Sitios Web</b>	<b>60</b>



A mi madre, que siempre me ha apoyado en cada uno de mis pasos.  
A mi padre y a mi abuela, donde quiera que estén.  
A mi amor, que nunca deja de volar conmigo.  
A Designio, por existir.  
A mi profesor, por su gran dedicación.  
Y a todos los peñi que me obsequiaron con su sabiduría.  
Gracias siempre, desde el fondo de mi corazón.



# Presentación del Proyecto

### Introducción al Proyecto “Hacia el azul de los Dioses: Ser Mapuche en la Urbe”

Desde hace algún tiempo que en el escenario nacional se repite la pregunta “¿Cuál es nuestra identidad chilena?” o mejor dicho, de qué estamos hechos, en cuanto a cultura, a memoria y pasado, además de lo que cada uno puede relatar como persona.

Los chilenos nos hemos ido acostumbrando paulatinamente a la idea de que formamos parte de un “collage cultural” donde los rasgos de un mundo y otro nacen con las inmigraciones y con el mestizaje que dio origen al país que conocemos hoy. Somos una mezcla de muchos elementos idiosincrásicos que no nos permite ver con claridad qué identidad poseemos: como Néstor García Canclini explica, a nivel global y a nivel local, vivimos en una cultura híbrida.

Uno de los rasgos más relevantes de nuestra historia mestiza tiene que ver con los pueblos originarios, de los cuales hay datos historiográficos, archivos visuales y fotográficos relegados a libros de historia y a artesanía folclórica en la maquinaria que es la ciudad actual, mostrando una sola cara de su realidad. Los mapuches, el pueblo indígena más numeroso a nivel nacional, junto a las otras etnias originarias, ha debido adecuarse a los patrones urbanos que conocemos, a su forma de razonar, a sus procesos y sus métodos de producción, lo que no significa que hayan dejado de ser mapuches a cabalidad, ni menos que hayan olvidado sus tradiciones en medio de los edificios y las calles. Observando el panorama de las publicaciones étnicas nacionales parece faltar una imagen y una voz que rescate la actual vida mapuche en la urbe, además de la huella originaria que todos poseemos, sin estar conscientes de ello. Este es el punto en el cual se centra la problemática principal y la hipótesis en que se basa el presente proyecto, siendo también la inquietud de algunos mapuches que viven en la ciudad, las cuales deseo solucionar en esta instancia, para optar al título de diseñadora gráfica.

Por lo general, lo primero que se viene a la mente al hablar de una publicación de temática étnica es que se trata de un libro más acerca de la vida rural de los pueblos originarios, o una nueva revisión a la historiografía clásica, cronológicamente adecuada, según los autores más destacados. Estas publicaciones son de gran relevancia a nivel académico, y resultan ser antecedentes de gran peso, aunque no entran en el ámbito urbano y actual, como tampoco en el campo del diseño gráfico. Por otro lado, cabe destacar que el “mapuche urbano” aún no resulta ser un tema de estudio definido, por lo tanto, aunque las teorías abundan, no existe claridad respecto a la vida dual que los mapuches experimentan en la ciudad, desde el punto de vista sociológico o incluso desde la comunicación visual.





Este proyecto, entonces, se vuelve una suma de partículas que se orientan a dilucidar esta situación. Bajo el lente y el trabajo de un diseñador gráfico, las similitudes pueden ser conjugadas en un solo plano visual, las diferencias se pueden convertir en imágenes universales, producidas por la urbe y el arte mapuche a la vez. Los lenguajes híbridos de la ciudad se pueden unir, de la mano del testimonio de los actores de la saga mapuche en la ciudad, junto a su pasado y su presente, como pueblo y como individuos. La recopilación de material visual, fotográfico e ilustrativo, junto a los testimonios por parte de mapuches habitantes de la comuna de La Pintana, responde a esta intrincada suma de partes, con la naturaleza global y local que todos reconocemos.

Desde las raíces del fenómeno de la Globalización nacional, hasta la historia personal y colectiva más reciente de quienes viven como mapuches en las ciudades chilenas, este proyecto se dedica a un análisis de la problemática cultural y global que envuelve a los pueblos originarios, para luego estudiar el delicado tema de la historia mapuche y su transformación a través del tiempo, cómo se han organizado en la ciudad, además de revisar y estudiar sus claves visuales, expresadas en su arte y sus objetos cotidianos. Es de este modo que cada estudio lleva a una nueva apreciación, como una nueva faceta de la vida urbana, en el marco de un producto de diseño, desde su etapa más germinal, hasta definir sus rasgos comunicacionales y gráficos más distintivos.

Finalmente, este difícil proceso investigativo y proyectual es una interpretación elaborada de una compleja situación cultural; da bases y fundamentos a una propuesta que responde a una necesidad implícita, como es la del reconocimiento y el rescate del patrimonio que una disciplina como el diseño gráfico puede llevar a cabo respecto al pueblo mapuche y a la identidad nacional, con el simple hecho de poner en relieve lo que hay en común en medio de las diferencias, lo cotidiano y lo místico de las tradiciones antiguas entre los edificios y las calles, generando un puente invisible entre dos mundos aparentemente ajenos.

**Fundamentos del Proyecto**  
*Reescribir la historia personal y colectiva en la ciudad,  
recordar las raíces de antaño hoy.*

Desde la pregunta básica de “quiénes somos”, hasta querer rescatar el patrimonio cultural mapuche junto a su nueva faceta urbana, se van sumando los fundamentos de un proyecto de esta envergadura. Tanto los datos que provocaron la germinación de este proyecto, como posteriores observaciones que atañen al quehacer patrimonial, identitario y de rescate, contribuyen a la formación de un panorama que otorga sentido y significado al proyecto.

En primer lugar, un fundamento esencial es tratar de considerar una nueva visión de la ciudad chilena, desde el punto de vista del no mapuche, uniendo lo que no está unido a simple vista, y demostrar gráficamente que hay un nexo, presente en la cultura urbana. Una de las inquietudes esenciales del pueblo mapuche urbano se centra en la generación de nuevas circunstancias donde el *winka* conozca su cultura y sus logros, sin perder el nexo con el entorno inmediato, es decir, la ciudad. La expectativa respecto a este fundamento no es menor, pero tampoco resulta exagerada: se pretende entonces, desde el punto de vista gráfico, presentar una nueva mirada, generar un puente visual entre dos mundos conceptuales que se suponen separados, abriendo horizontes para la actividad intercultural de los mapuches, y dar a conocer otra dimensión de lo que para nosotros es la ciudad. en un gran paisaje multicultural, donde cada rostro es un mundo nuevo de tradiciones.

En segundo lugar, una de las razones de peso que mueve este proyecto es la propia intención del homenaje al pueblo mapuche, formado por personas esforzadas, pioneras y fuertes, en búsqueda de una nueva interpretación de su cultura, desde el punto de vista del diseño. El patrimonio nacional debe gran parte de su riqueza a este pueblo, tanto lingüísticamente como en un aspecto artístico, y con este proyecto existe la posibilidad que se abran nuevas puertas hacia su sabiduría, sobretodo visual, tanto para el *winka* como para el mapuche de la ciudad.

Ambos fundamentos se ven además coronados por un tercer fundamento que nos involucra a todos, relacionado con el rescate patrimonial del país, no sólo urbano, si no que identitario, pertinente al diario vivir: la ciudad chilena y sus habitantes tienen mil facetas que mostrar, y si bien la mapuche es sólo una de ellas, también evidencia la de otras etnias, de los inmigrantes, de quienes mantienen sus raíces en un gran paisaje multicultural, donde cada rostro es un mundo nuevo de tradiciones.

Estos tres fundamentos se ven entrelazados con las principales razones que los originan, un nuevo grado de necesidad comunicacional de parte del pueblo mapuche, un rescate patrimonial a nivel urbano y una forma de evidenciar cómo los pueblos originarios han cambiado su forma de vida, gracias a los fenómenos culturales que cada día van variando. El proyecto de diseño que se vislumbra resulta entonces una respuesta a estas necesidades, formándose en múltiples capas, tal como la cultura que hoy poseemos.

### Definición del Problema

El pueblo mapuche es una de las etnias más numerosas en Chile, junto a la RapaNui y la Aymará, y ha sufrido a través de los tiempos una serie de transformaciones y ajustes de gran intensidad. A medida que el tiempo habla de adaptación y avance, los mapuches van recordando sus raíces de acuerdo a la forma que poseen de pensar su memoria, siempre en forma circular, cíclica, donde todo está conectado entre sí.

Partiendo desde la base que hay una parte del pueblo mapuche que hace al menos cincuenta años emigró a la ciudad, viéndose eclipsado por la cultura urbana actual y que existen tradiciones que sobreviven a pesar de todo, es que se desarrolla la problemática observada en las comunidades de las comunas del Gran Santiago, y en especial, de la comuna de La Pintana: se trata de una necesidad de ver reflejados y difundidos los cambios y adaptaciones que han ido desarrollando como pueblo, respecto a sus ritos, costumbres y creencias, haciéndolas flexibles y permanentes a pesar de no vivir en la misma tierra de sus ancestros.

Para hablar de una problemática, entonces, se debe mencionar que hasta el momento se ha observado una carencia respecto al mundo de las publicaciones de tendencia étnica y urbana, faltando un producto de diseño donde, visualmente, se haga patente, se rescate y además se confronte la doble realidad de vida actual de los mapuches que además cumplen con otros roles típicos de los habitantes de la ciudad, tal como lo consideran también los representantes de esta etnia. Con esto se pretende no sólo exponer una situación particular de las personas que se consideran mapuches urbanos, si no que además generar una nueva mirada, un cambio de visión respecto a las etnias y su vida en el presente, y respecto a la identidad que ostentan, con sus ritos, sus elementos visuales, y los que les rodean en la ciudad.

### Objetivos del Proyecto

#### Objetivo General

*El presente proyecto de título comunicará, rescatará y destacará la realidad dual del diario vivir mapuche, en tanto vida urbana como tradicional correspondiente a su etnia, por medio de la evidencia visual tanto de los elementos conceptuales y cosmogónicos mapuches, como de los elementos urbanos populares contemporáneos.*

#### Objetivos Específicos

Realizar una completa recopilación testimonial real, tanto visual gráfica como textual, de las experiencias cotidianas y de rituales de personas que se declaran mapuches en la urbe actual.

Conceptual y comunicacionalmente, producir un nexo entre el mundo winka-urbano y el mundo mapuche-rural, y de este modo disminuir en alguna medida la brecha de diferencias y discriminación que existe desde los winka hacia los mapuches y viceversa.

Generar un mensaje visual local y global tanto para los miembros de las comunidades mapuches urbanas como para quienes no son miembros, mediante el cual sean reflejados los rasgos característicos de uno y otro universo.

Contribuir a la difusión visual y al rescate de la cultura y patrimonio mapuche dentro de la Región Metropolitana y a nivel urbano en todo Chile, por medio de un lenguaje ilustrativo y fotográfico como herramienta principal, en el contexto de un producto de diseño y un sistema comunicacional de apoyo que fomente su difusión.





**Etapa Expositiva**

## Capítulo I La Globalización y la Glocalización: dos facetas del escenario cultural nacional.

De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española, el concepto conocido como “globalización” se entiende como una “*Tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales*”, lo que es una realidad a nivel mundial, sin discusión alguna. Sin embargo, lejos de ser una instancia meramente económica, este fenómeno ha sido estudiado en forma masiva por sus efectos humanos, culturales, sociales y políticos, de trascendencia aún no mesurable, ya que la naturaleza dinámica de la globalización no da cabida a predicciones certeras.

Este panorama de comunión cultural y económica no es algo reciente, sino que parece ser la sumatoria de hechos históricos de gran relevancia, como explica Erick Ramón Sánchez<sup>1</sup>: todo inicia con el descubrimiento de América, el posterior surgimiento de nuevos modelos de mercado, para seguir con la revolución ocasionada por la imprenta, la revolución industrial y las posteriores guerras mundiales del siglo XX. Todo esto, sumado a los avances tecnológicos, produjo lo que hoy podría llamarse la “*sociedad de la información*”, generadora de un ambiente de época conocido como “*postmodernismo*”, como menciona José Joaquín Brünner<sup>2</sup> en su análisis respecto a la globalización.

Todas estas teorías económicas, sociales y culturales de orden mundial se ven además complementadas por las palabras de Néstor García Canclini, que con lucidez nos habla de algo cercano y familiar: las culturas híbridas. Básicamente, se trata de considerar la globalización como “un conjunto de procesos de homogenización y a la vez de fraccionamiento articulado del mundo, que reordena las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas”. Cada diferencia cultural, por pequeña que sea, se ve sujeta a una suerte de negociación, que produce una *hibridación tranquilizadora*, homogeneizante. Existen miles de ejemplos que ayudan a explicar esta situación: las empresas multinacionales de bebidas cola se transforman en algo natural y cotidiano al situarse en cada localidad por aislada que esté, sin contar con la masificación de los cánones de belleza, de producción y hasta ciertos valores, que se hacen comunes en lugares muy disímiles.

Si las ciudades chilenas, culturalmente, se pudieran visualizar como un mapa de colores, podríamos traducir el concepto de “multiculturalidad” como un mosaico de infinitas partes y tan variado como un arcoíris, que como explica Mario Margulis<sup>3</sup> es resultado de una “instalación de gustos, velocidades y valores”, que va estandarizando las ciudades de acuerdo a una suerte de patrón universal. La multiculturalidad va de la mano con esta hibridez imperante, que transforma en local lo que por conquista ha sido global, y lo local se vuelve global, gracias a la tecnología y a una supuesta pérdida de fronteras. En una ciudad como Santiago, por ejemplo, un solo barrio reúne a distintas culturas inmigrantes, las muestras de cultura local se difunden cada día más, generando nuevas identidades y subculturas, como grupos urbanos identificables: Lo local y lo global se funden, naciendo así la Glocalización.

Considerada por japoneses y franceses como un equilibrio entre lo local y lo global, la Glocalización hace que las muestras culturales pertenecientes a cada parte ya no sean exclusivas de ninguna zona en particular, y que se vuelvan familiares para casi todas las personas, poniéndolas en un contexto universal. Este tipo de intercambios y homogenizaciones también se produce a nivel organizacional, con instituciones que realizan, consciente o inconscientemente, una difusión de valores y rasgos en forma flexible, volviéndose *flexiorganizaciones* cuyos nexos son electrónicos.

Multicultural, glocalizada e híbrida, la ciudad actual, y especialmente la ciudad de Santiago, muestra mil rostros distintos, a los que cada día nos acostumbramos más. Y es que la amplia gama de dimensiones en que trabaja la globalización cultural aún no se cuantifica, ni se define de un solo modo, como tampoco lo hace la compleja naturaleza humana.

<sup>1</sup> Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad de Costa Rica y Master en Cooperación al Desarrollo Sostenible por la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. (en línea) <http://www.globalizacion.org/globalizacion/BreveResumenGlbz.htm>

<sup>2</sup> José Joaquín Brünner. Globalización Cultural y Postmodernidad. Santiago de Chile. Fondo de Cultura Económica, 1998. (en línea) [http://www.usergioarboleda.edu.co/observatorio\\_economico/malagon2.htm](http://www.usergioarboleda.edu.co/observatorio_economico/malagon2.htm)

<sup>3</sup> Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. (en línea) <http://www.fsoc.uba.ar/Publicaciones/Sociedad/Soci09/marculis.html>

### B.El fenómeno Made in Chile: un collage cultural e identitario.

La globalización es un sinónimo de enfrentamiento en varios sentidos, aunque no siempre negativo. En Chile se observa desde dos ópticas radicalmente opuestas: Una de ellas, enarbolada generalmente por el gobierno, contempla los factores económicos de la Globalización como un punto favorable, al que debe adecuarse el Chile actual, casi sin contemplar el radical cambio cultural que esto implica. Esta vez, José Joaquín Brünner<sup>4</sup> se refiere a la *información* y el papel central que desempeña en la globalización, generando cambios de postura gubernamentales respecto al manejo de la información en un Chile globalizado, apuntando más que nada a la libertad de expresión y de intercambio de ideas, junto a otros aspectos mucho más flexibles y abiertos. Es así como resultan las políticas de cultura desarrolladas bajo el mandato del ex presidente Ricardo Lagos: sus principios instan al fortalecimiento identitario, a una actitud nacional activa en cuanto a las culturas foráneas y a alcanzar una mayor densidad cultural como país.

<sup>4</sup> LA GLOBALIZACIÓN: ASUNTO POCO TRANSPARENTE, Osvaldo Zamorano, Revista Avance, Doctor en Ciencias de la Comunicación. (en línea) [http://www.chilehoy.de/opinion\\_ensayo/001221\\_globalizacion.htm](http://www.chilehoy.de/opinion_ensayo/001221_globalizacion.htm)

<sup>5</sup> Pueblo mapuche y globalización económica. (en línea) <http://www.mapuchenation.org/espanol/html/articulos/art-46.htm>

<sup>6</sup> Diccionario Patrimonial. (en línea) <http://www.nuestro.cl/biblioteca/textos/diccionario.htm#cultura>

El otro lado de la moneda está dado por grupos opositores, cuya perspectiva es más bien oscura, e interpretan la globalización y el neoliberalismo como una amenaza y una condena a la identidad nacional y sus exponentes. No es extraño que detrás de foros, graffiti y protestas se encuentren además una parte de los representantes de los pueblos originarios, como uno de los sectores más afectados por este nuevo modo de entender la cultura y la economía. Jorge Calbucura, en un artículo perteneciente al sitio mapuchenation.org, es explícito y rotundo: “Desde la perspectiva indígena, la globalización económica irrumpe como un factor de desintegración del orden establecido, ya que rompe el balance establecido entre Estado liberal y las minorías indígenas (...)”<sup>5</sup> El conflicto, entonces, es constante y persistente, independiente de las políticas de gobierno: las minorías culturales se ven doblemente afectadas por la hibridación actual, y más si se trata de culturas foráneas cuya fuerza es innegable.

Estas dos caras del mismo escenario logran esbozar en forma parcial la situación nacional, sin ahondar todavía en aspectos como la identidad, factor que está íntimamente unido a la cultura. Si hablamos de multiculturalidad, o de una cultura híbrida, ¿estamos también hablando de una identidad parecida a un collage?

Partiendo por la definición de “Cultura” como “el modo de vida de un pueblo, integrado por sus costumbres, tradiciones, normas y expresiones artísticas, los cuales poseen una carga significativa que refleja una percepción y una visión de mundo específica, dado que la vivencia y por ende la realidad ante la que se está presente es distinta para cada grupo social”<sup>6</sup>, contrastada con el concepto de Globalización antes visto, todo conduce a la formación y desarrollo de la identidad, ya que la hibridación de culturas y la misma negociación de diferencias significa, irreversiblemente, la formación de nuevas identidades híbridas, aparentemente difusas. Junto al concepto de “Identidad” acuñado como “la sensación o convencimiento íntimo de ser de una persona o grupo único y distinto de cualquier otro (...), construida intersubjetivamente, a través del intercambio y de un proceso de comparación (...)”, todo apunta a que realmente estamos viviendo un proceso cultural semejante al del collage, sin que nos lo proponamos. Existen muestras de esto a cada momento: fiestas mapuches tradicionales son festejadas con bebidas colas de origen norteamericano, además de brebajes preparados según la usanza ancestral, mientras un jugador de palín lleva una prenda de vestir que ostenta el nombre de un grupo de rock pesado de origen europeo.



### C. ¿Quiénes creemos que somos los chilenos?

Actualmente, y según estudios de la Fundación Chile Unido, la identidad y cultura percibidas por el chileno promedio están lejos de considerarse mestizas, llegando a considerar una identidad casi netamente occidental y europea. Por otro lado, según el Censo del año 2002, una población de 1.200.000 habitantes se declara proveniente de pueblos como los aymará, mapuche y RapaNui. Frente a esta estadística, la sociedad chilena se muestra sorprendida y hasta incrédula. ¿Por qué?

Al parecer, los pueblos hispanoamericanos, entre los que Chile no hace diferencia, no toman total conciencia de su mestizaje, y por ende, de su identidad cultural proveniente de dos focos iniciales unidos, a las que se han ido sumando más y más variables? Por ejemplo, el pueblo pikunche, vale decir, los habitantes ya extintos del centro sur de Chile, se convirtieron en los principales protagonistas del mestizaje que da origen a huasos y “rotos”, que fueron los primeros y más relevantes actores de la Colonia y de las Guerras por la Independencia Chilena, dando origen a tradiciones típicas chilenas, a la formación del estado primigenio y los primeros gobiernos. Por otro lado, el pueblo mapuche en general, durante siglos, y según un análisis de identidad nacional histórica, es la etnia que por número y trascendencia se transforma en el pueblo originario chileno por excelencia. En la actualidad, en tanto, del pueblo mapuche total, un 40% vive en la capital, en condiciones totalmente diferentes a las que sus antepasados conocieran, convirtiéndose en un actor de relevancia en el tema multicultural urbano del que hemos estado hablando anteriormente y que tanto nos toca.

<sup>7</sup> Fundación Chile Unido (en línea)  
[http://revista-arbil.iespana.es/\(23\)chil.htm](http://revista-arbil.iespana.es/(23)chil.htm)

<sup>8</sup> Información recopilada mayormente del sitio  
<http://www.serindigena.cl/territorios/enconjunto>  
 con <http://www.ine.cl>, para datos estadísticos.

Sin embargo, y a pesar de la significativa muestra nacional de población que se reconoce *positivamente* de origen indígena (vale decir, 692.192 habitantes) el chileno (de cualquier clase social, ascendencia étnica, origen, etc.) continúa con una visión europea, paternalista y folclorista respecto a la identidad indígena nacional, debido al fenómeno de la globalización, donde el esquema cultural mundial se vuelve más homogéneo cada día.

Entre todo este paisaje cultural y urbano, existen además diferentes etnias y las culturas que le caracterizan, en un sistema que parece desconocerles de un modo u otro. De estas culturas, ya sean extintas o sobrevivientes a la urbe moderna, trata el próximo párrafo.

### D. Identidad Étnica<sup>8</sup>

Al hablar de identidad étnica, nos referimos indefectiblemente a los primeros años del pueblo chileno, cuando las etnias originarias ocupaban este territorio. Este tramo histórico es estudiado por los alumnos de la enseñanza media y no se vuelve a analizar más que por intereses personales o profesionales posteriores. Es en este período que se vislumbra la naturaleza mestiza que posee Chile y Latinoamérica, al ser conquistados por las naciones europeas.

Las etnias nacionales se dividen en dos clases: aquellas que fueron diezmadas por completo y que ya no figuran como pueblos de costumbres o rasgos vigentes (como los changos, los pikunches, los chonos, los cuncos, los patagones y los onas), y las que se mantienen vivas y vigentes cultural y genéticamente hablando, manteniendo así su descendencia. Estos pueblos son los actores del día a día nacional, promotores de las raíces verdaderas de las naciones a nivel americano y nacional, pero sobre todo, son aquellos que mantienen a salvo la cultura heredada de los antepasados.

Los pueblos actuales, desde el norte del país, hasta el sur, suelen tener relación con la historia y la cultura de los países limítrofes, ya que se trata de las mismas etnias, con variables de consideración dadas por la geografía.





Tal es el caso de los **Aymara** (que representan un 7% de la población total indígena), de quienes hemos heredado numerosos vocablos, y a quienes debemos parte de la rica cultura del norte del país, con sus ritos de antigüedad incalculable. Junto a ellos, en la Segunda Región del país, el pueblo **Quechua**, de origen incaico, jugó un papel importante en el desarrollo de la minería de inicios del siglo XX, destacando hoy por sus ritos y danzas de una tradición milenaria. Por otro lado, los **Atacameños**, un 3% de la población indígena nacional, viven en la zona de San Pedro de Atacama y los poblados aledaños, siendo los gestores de festividades de mucho colorido y fe. Cerca de este pueblo viven los **Kolla**, agricultores y mineros, que se estiman en un millar de habitantes a nivel nacional. Los **Diaguitas**, por otro lado, son los escasos herederos del delicado arte alfarero precolombino del Norte Chico, que además nos legaron numerosos apellidos y vocablos que se usan diariamente. Hacia el sur, o mejor dicho en la Quinta Región, el pueblo **Rapanui** nos da plenas muestras de su cultura insular, ligada a sus raíces polinésicas, con sus bailes, canciones, leyendas y misterios. Continuando hacia el extremo sur, los pertenecientes al pueblo **Kawéskar** o Alacalufe fueron los habitantes canoeros de esas tierras, ya siendo muy escasos sus descendientes, como también es el caso de los **Yaganes**, otro pueblo enraizado en el mar con el que compartieron territorio.

#### Conclusiones: La urbe, escenario de mil facetas.

La globalización no deja indiferente a ningún actor nacional, ya sea a nivel de individuo como al nivel de una gran institución. Cuando las corrientes culturales e identitarias apuntan a una hibridación de alto impacto y miles de culturas paralelas mezcladas, difundidas y expandidas por la tecnología, sólo cabe preguntarse en qué estado se encuentran los pueblos originarios, y cómo hacen para mantenerse vivos.

Es así como tras analizar el fenómeno conocido como globalización, entendemos que la pregunta “¿Quiénes somos?” se responde de varias formas distintas, gracias a la localización, al concepto de collage cultural e hibridaje, y a la visualización de realidades distintas pero paradójicamente semejantes en un mismo lugar, sean del origen que sean. Lo local y lo global se vuelven algo similar y único a la vez, tanto en el plano cultural como en el plano visual.

La situación de los pueblos originarios es particularmente especial: aún siendo los primeros habitantes de Chile son una minoría y se les observa de forma diferente, especialmente al pueblo mapuche, que por su número, ha entrado en las ciudades con mucha más presencia que otras etnias. De allí la marcada atención que se les presta en el siguiente capítulo, donde el protagonista es “la gente de la tierra”.





## Capítulo II

### La gente de la Tierra: el Pueblo Mapuche

El pueblo originario más numeroso de Chile, el de los Mapuches, concentrado en su mayoría en las regiones octava, novena, décima y metropolitana, es aquél que ha logrado mantener vivos sus rasgos iniciales, a pesar de la adversidad que han vivido, desde la conquista española, hasta la lucha diaria en la sociedad chilena.

Desde la llegada de los españoles hasta nuestros días, la historia (ya sea contada por el *winka* -chileno no mapuche- o por la propia tradición oral mapuche) habla de un pueblo duro, guerrero y a la vez tierno y generoso, de costumbres muy relacionadas con la naturaleza donde habita y con el AzMapu o “cómo deben ser las cosas”. Son los mismos Mapuches que hoy toman parte en el quehacer político nacional, lentamente, pero con la fuerza antigua que los caracteriza.

#### A. Reseña Histórica del pueblo Mapuche<sup>9</sup>

##### *El Período precolombino*

Los hallazgos arqueológicos evidencian que hace 13.000 años atrás existieron los primeros grupos cazadores y recolectores que darían origen al actual pueblo mapuche. Existen tres grandes teorías acerca de cómo llegaron estos grupos a Sudamérica: la primera habla de un poblamiento de tipo amazónico, mientras la segunda teoría menciona el poblamiento a través de la cordillera, por parte de grupos foráneos. La tercera teoría está relacionada con el desplazamiento de norte a sur de las poblaciones indígenas, siendo mucho más sustentable, debido a las profundas semejanzas observadas respecto a la antigua cultura Tiwanaku.

El pueblo mapuche, a mediados del XVI, cubría un territorio desde los valles centrales hasta el archipiélago de Chiloé, con una población estimada en un millón de personas, hablantes de una lengua común. También se identificaban dos grandes unidades territoriales, el Gulu Mapu o tierra del Oeste (mapuches chilenos), y el Puel Mapu, o tierras del este (mapuches argentinos). Internamente, cada unidad estaba organizada por espacios geográficos que determinaron identidades territoriales como los Pikunche, Williche, Pewenche, Lafkenche, Wentche, Nagche, etc.

El estilo de vida inicial se basaba en la caza, la pesca y la recolección de frutos, junto a una horticultura que permitía una alimentación variada y generosa al Füren o familia nuclear, que formaba parte a su vez de una familia extendida de un mismo tronco familiar. El grupo total se conoce aún como lof como también se han mantenido sus autoridades, el Longko o jefe del lof; el o la Machi con su Dugumachife o interlocutor; los werken, que actúan como embajadores; los Genpiñ o autoridad religiosa y los wewpife o ancianos sabios.

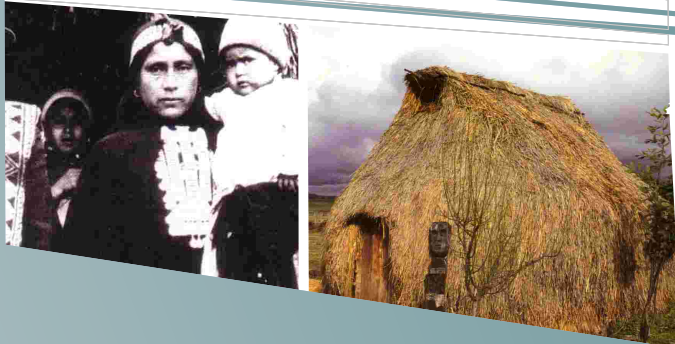
##### *La Colonización.*

Antes de la llegada de los españoles, los mapuches ya destacaban por su ánimo guerrero y poderoso, se realizaban pactos de guerra que incluían rituales y sacrificios, sosteniendo luchas tribales donde se usaban numerosas armas pesadas y donde los ganadores se llevaban a los vencidos como esclavos o los mataban, mientras que los jefes eran ajusticiados cortándoles la cabeza y ensartándosela en una lanza.

Este era el panorama que encontraron los españoles que habían arribado al territorio chileno, dominado por los incas, los pikunches y los mapuches más al sur. Fue fácil descubrir porqué los incas no habían continuado con la expansión de su reino más al sur, al observar la bravura del pueblo mapuche, que supo obstaculizar eficientemente las múltiples campañas de invasión ibérica. El resultado de esta resistencia fue la muerte de líderes como Pedro de Valdivia y Caupolicán, además del fracaso del avance español más allá del Bío Bío. Es durante estos años que el contacto mapuche-español crece, por medio de los parlamentos, en medio de las sagas de Lautaro, Galvarino, Fresia y Guacolda, héroes y heroínas de la historia mapuche. Mediante el Tratado de Killín en 1641 se logran definir las fronteras de lo que se conocería como la primera y única nación indígena del continente, reconocida como una nación independiente por los colonizadores.

Los tiempos difusos de la conquista y la reconquista no afectaron la vida mapuche en sus tierras hasta la llegada de la agrimensura a la Araucanía, cuando se inició la Reducción Indígena en el siglo XIX, con una serie de ocupaciones ilegales y vejaciones en contra del pueblo mapuche, tanto por parte de particulares como, posteriormente, del ejército, que se encargó de fundar ciudades en terrenos ancestrales. El pueblo mapuche respondió a esta situación con un levantamiento violento, en el cual fueron derrotados en todo sentido, incluso en el económico: pasaron de ser grandes terratenientes y ganaderos a convertirse en pequeños agricultores novatos.

<sup>9</sup> Información extraída del sitio de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, CONADI, (en línea) <http://www.conadi.cl/mapuche.htm>, en conjunto con el sitio [http://www.serindigena.cl/territorios/mapuche/pma\\_01.htm](http://www.serindigena.cl/territorios/mapuche/pma_01.htm)



### El siglo XX

Entre 1900 y 1931 la población mapuche se ve integrada a la sociedad chilena en forma subordinada, dando paso a las principales características que muestra este pueblo hoy en día: el siglo XIX, vejatorio y violento, había dejado marcas profundas, y el pueblo mapuche, empobrecido e insatisfecho, realizó protestas y movilizaciones que resultaban pioneras en su época, dando un nuevo paso en su relación con el gobierno: En 1930 surge la Ley de Propiedad Austral, que pone fin a las radicaciones de mapuches. En junio de 1931 el Decreto Ley N° 4.111 considera la restitución de tierras, entre otras mejoras, como permitir también la comercialización de éstas tierras. En 1952 se levantan los impuestos para los bienes raíces indígenas, mientras que en 1953 se otorgan las primeras becas indígenas y créditos especiales.

Si bien hasta este punto el escenario es relativamente positivo, las expropiaciones a predios mapuches continúan, dando paso a una desintegración del sistema ideológico y político típico mapuche. La Reforma Agraria permite la restitución de propiedades que estaban en manos de grandes propietarios, aunque luego el panorama se ve alterado en la década de los '70 por el poder militar, promulgando leyes de organización territorial mapuche que atentan contra la clásica estructura social y cultural mapuche, una vez más, sin poder recuperarse hasta la fecha.

Al parecer, durante todo el recorrido de la historia del pueblo Mapuche en estos tres últimos siglos, todo conflicto está relacionado con las tierras ancestrales mapuches, cómo se pierden con el paso de los años, y cómo los pueblos van cambiando de lugar, y junto a esto, de estilo de vida. No se trata sólo de un asunto de tierras: se trata de la cultura mapuche, y de cómo perdieron el lugar donde crecieron sus leyendas, donde estaban en contacto con los dioses y donde gobernaran los espíritus del bien y del mal.

### B. El Mapuche Hoy

Un estudio reciente acerca del desarrollo humano de los mapuches del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD,<sup>10</sup> arroja datos de interés actual, por ejemplo, que no es lo mismo ser un habitante mapuche urbano en la Región del Bío-Bío o en la Región Metropolitana debido a las diferencias de ingresos per cápita, de la situación en salud y educación. Las diferencias en las distintas regiones del país son variadas, y nos aproximan a la problemática mapuche que existe hoy: el nivel de educación y de salud en las regiones australes suele ser inferior, la pobreza aumenta debido que los suelos de las tierras heredadas es muy débil y simplemente no da abasto para poder vivir de él como solían hacerlo los antiguos mapuches, lo que causa la migración hacia las ciudades, y la pérdida de las tierras ancestrales, junto a los espacios naturales que el mapuche observaba como la tierra de sus dioses: se pierden las raíces.

Con la promulgación de la Ley Indígena 19.253 en el año 1993, se inicia un proceso de valoración, respeto y desarrollo de las comunidades étnicas que presentan una situación socioeconómica crítica y con alto índices de pobreza. Es en este punto que además se funda la CONADI, o la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, como un paso importante en el apoyo a las comunidades de todas las etnias reconocidas en el territorio nacional. Sin embargo, las situaciones más críticas aún se observan en forma más regional, en vez de considerarse un problema de cultura, política e identidad nacional.

Al mencionar la palabra regional, y además hacer referencia a la globalización y los conflictos culturales, surgen los dos polos del pueblo mapuche antes esbozados: rural y urbano. Y en el aspecto rural, la actual vida mapuche tiene una palabra que la define hace ya dos siglos o más: las reducciones, con todo lo que esto implica: pobreza, confinación y lucha. En el otro lado de la moneda, los mapuches urbanos, los wenteche, o habitantes de lo no-mapuche, se consideran como “aquellos individuos que han emigrado a la ciudad o son hijos de emigrados, que portan apellido indígena (aunque no necesariamente ello es una condición excluyente) y que asumen una identidad diferenciada de la del individuo medio, en el sentido de su autoafirmación o de su negación.”<sup>11</sup> Viven en las ciudades, y en este ambiente, ya no encuentran su mundo mapuche: encuentran reproducciones del sistema de globalización que impera en cada ciudad, junto a pequeñas reproducciones a escala del mundo mapuche.

*El Mapuche en la Urbe: la vida en la ciudad.*

Actualmente, el mapuche rural está relacionado directamente con las reducciones originales. Por lo general se lo ve “confrontado” con el concepto de mapuche Urbano, el Wenteche, los mapuches del exilio, como se suelen denominar.

El mapuche urbano llega a habitar una ciudad que le es ajena, viven en un espacio que culturalmente no corresponde con su origen. Por ejemplo, desde un punto de vista de la organización del espacio mapuche y el espacio de las ciudades, se observa que “El paisaje agresivo característico del espacio urbano es un testimonio habitual de un medio que generalmente fundamenta su diseño en conceptos ajenos a la cultura mapuche, donde la relación armónica con el entorno natural no pasa a ser más que pequeñas intervenciones de jardinería.(...) En el espacio de la ciudad, lo mapuche desaparece bajo una estructura e infraestructura que pertenecen a otra cultura, que desconocen los referentes culturales de la gente de la tierra. (...)”<sup>12</sup>

<sup>10</sup> Artículo: “Estudio indaga sobre estado de desarrollo humano de los mapuches” (en línea) <http://www.pnud.cl/boletin/enero/cont5.htm>

<sup>11</sup> Marcos Valdés, Sociólogo. (en línea) [http://www.mapuche.cl/documentos/mapuches/urb\\_rur.htm](http://www.mapuche.cl/documentos/mapuches/urb_rur.htm)

<sup>12</sup> Guía de Diseño Arquitectónico Mapuche para edificios y espacios públicos, Proyecto en el marco de las políticas de nuevo trato hacia los pueblos Indígenas, del Ministerio de Obras Públicas, Diciembre de 2003.



El mapuche urbano, como concepto, es producto de muchas controversias. Ubicados en ciudades como Santiago, Concepción, Temuco, Valparaíso y otras urbes de importancia a nivel nacional, el ser o no ser mapuche urbano implica varios factores a analizar, como el nivel de desarrollo de la ciudad, el origen de la identidad mapuche, (¿Es más mapuche un individuo cuya vida se ha desarrollado al 100% en una reducción al interior de los bosques o lo es aquél que rescata su cultura en medio de la ciudad, en el sistema de vida santiaguino?) y la misma confrontación entre rural y urbano, como por ejemplo, ¿Ser un mapuche rural es tan diferente de ser un mapuche urbano?

Variadas críticas surgen en este punto, la primera relacionada con la ausencia de estudios sociológicos o antropológicos profundos acerca de la migración mapuche, por lo que el concepto de mapuche urbano se considera aún en gestación. Otra crítica está relacionada con la identidad y la historia mapuches. Si la identidad mapuche está relacionada con el modo en que se establecen lazos sociales, actividades y producciones simbólicas. ¿Es el mapuche urbano una nueva memoria e identidad mapuche? Por último, al reconocer (y reconocerse) el mapuche urbano, se estaría dando una suerte de legitimación de la usurpación de tierras, la pérdida de la memoria y el pasado original del pueblo mapuche, al verse obligado a subsistir bajo otras formas culturales, con el traslado a la ciudad. ¿Será la ciudad el referente con el cual se construye la identidad mapuche actual?

*“Sopla el viento sur y nos recuerda que  
En las ciudades de Chile  
Hay muchos que nos discriminan,  
Y nos dan los peores trabajos”*<sup>14</sup>

El “awinkamiento” siempre ronda a los mapuches urbanos, que han pasado doble exilio: el de irse de sus tierras y el de llegar a una ciudad que les acoge a medias. El inicio de la pérdida de la identidad parte con esta perspectiva, donde “el mapuche urbano es un hombre a solas con su memoria. Silencio, ocaso, abandono.”<sup>15</sup>

Las agrupaciones mapuches surgen como un medio de no olvidar y no postergar su cultura originaria. Las actividades a realizar y las necesidades de espacio llevan a la reproducción de su memoria colectiva, recreando primero el núcleo de la vida mapuche, la ruka, y con esto, todas las formas posibles de cultura: tejidos, ceremonias, su lengua, formas, colores, sus leyendas, su culinaria. Sin embargo, todos los esfuerzos no resultan siempre satisfactorios, y la ciudad sigue igual: la multiculturalidad, el idioma inglés sobre el idioma español y éste sobre el mapudungún, los espacios, los sistemas siguen siendo *winka*, aunque se abogue por la interculturalidad.

Entonces, la situación del mapuche urbano actual está oscilando siempre entre la folklorización y la total enajenación respecto al sistema *winka*, o muy cercano y paternalista, o completamente ajeno. Por otro lado, Andrea Aravena asegura que el Mapuche urbano es doblemente discriminado: “Por un lado, en la ciudad se le estigmatiza con una cierta categoría de inferioridad; por otro, si él reivindica su identidad y pertenencia, la sociedad no lo considera como tal, por que dice: ustedes no son los verdaderos”. La falta de respeto a otras formas de divinidad, la caricaturización actual ha completado el cuadro del mapuche en la ciudad. Como resultado, las nuevas generaciones tienden a la cultura *winka* de las ciudades, y no llegan a conocer el verdadero significado de ser mapuche: el *gñen*, la fuerza original que reside dentro de cada uno.

Los mapuches urbanos desempeñan en su mayoría labores de construcción, de agricultura a gran escala, de manufactura e industria, mano de obra pesada y elaboración de alimentos. Otro tanto, más inserto en las ciudades, se ha dedicado al mundo profesional, educacional, de la salud, al mundo de la política, como concejales y diputados. Sin embargo, y como antes se mencionó, en promedio sus ingresos siguen siendo más bajos que los de un no-mapuche, sus viviendas siguen estando ubicadas en las comunas periféricas (especialmente en Santiago) y su educación aún no logra niveles superiores en la mayoría de los estudiantes: unos pocos, ayudados por becas indígenas, logran una profesión, y no siempre con los resultados más esperados. Para José Painéqueo, el problema es reducible a lo inmediato, identificando un problema marcado: la vida mapuche urbana lleva a la negación de la identidad, ya que los móviles mapuches difieren de los móviles *winka* en cuanto al trabajo y sus logros profesionales: es la subsistencia lo que se busca, no un status.

<sup>13</sup> Marcos Valdés, Sociólogo. (en línea)  
[http://www.mapuche.cl/documentos/mapuches/urb\\_rur.htm](http://www.mapuche.cl/documentos/mapuches/urb_rur.htm).

<sup>14</sup> Elicura Chihualaf.

<sup>15</sup> Guía de Diseño Arquitectónico Mapuche para edificios y espacios públicos, Proyecto en el marco de las políticas de nuevo trato hacia los pueblos indígenas, del Ministerio de Obras Públicas, Diciembre de 2003.

<sup>16</sup> Andrea Aravena, antropóloga y jefa de la oficina de asuntos indígenas de Santiago de la CONADI en “Exodo, ¿oportunidad u ocaso?” de Franco Torti R., antropólogo. (en línea)  
<http://rehue.csociales.uchile.cl/antropologia/etnohistoria/simposio0203/5.html>



Si bien el mapuche urbano establece su estructura de vida inserto en la ciudad, con sus casas, su sistema social y sus medios de transporte, el modo de vida puede variar, dependiendo del grado de identificación que tenga el individuo. La señora Juanita Huenufil, educadora intercultural mapuche de la comuna de La Pintana, habla de los mapuches urbanos y su relación con el Gnen, la fuerza mapuche innata, como una forma de reconocerse en un territorio, de “una fuerza milenaria, una sensibilidad a la que no todos parecen pertenecer”.

El pueblo mapuche se encuentra artificialmente dividido así entre ser rural y urbano, y dentro de la vida urbana, entre ser mapuche gnen y mapuche no gnen. “Son aquellos que dicen pertenecer al pueblo mapuche, pero no saben nada de su cultura, ni quieren saberlo en verdad”, afirma Juanita Huenufil. Sin embargo, tal y como se presenta la problemática mapuche, no puede establecerse totalmente esta dicotomía, si la conciencia compleja del gnen mapuche, la presencia o ausencia del AzMapu que rige todos los aspectos de la vida cotidiana, dentro del esquema personal de cada cual. El mapuche puede ser mapuche donde sea que esté viviendo, si mantiene su identificación con el grupo, con la fuerza que caracteriza a este pueblo y las raíces bien puestas en la tierra.

17

Fuente: Catastro de organizaciones mapuches en la región metropolitana, CEDESCO. (en línea) <http://rehue.csociales.uchile.cl/antropologia/etnohistoria/simposio0203/5.html>

### C. Comunidades Mapuches en la Región Metropolitana

El actuar mapuche que hoy se desarrolla está teñido por una tendencia a la politización de sus ideales y valores. Es así como al decir la frase “Comunidad mapuche” y “Organización indígena” vienen a la memoria distintos conflictos relacionados con recuperación de tierras por la fuerza, supuestos atentados terroristas y una facción política definida. No es extraño que una de las principales organizaciones mapuches, justamente, la más nombrada y difundida en la prensa, tenga sus bases y comienzos en dos partidos políticos decisivos, el partido comunista y el partido socialista. Estamos hablando del Consejo de Todas las Tierras, que actualmente no está bajo el alero de ningún partido en especial, y cuya gestión si bien ha producido respuestas de peso por parte de las autoridades, también ha generado incertidumbre a nivel social, dada la incongruencia imperante en sus posturas: se le identifica con tomas de terrenos, pero no con propuestas de gobierno sobresalientes, por ejemplo.

Actualmente, la CEDESCO (Catastro de organizaciones mapuches en la región metropolitana) registra cerca de 31 organizaciones de tipo mapuche, siendo divididas por área, como por ejemplo, organizaciones culturalistas, culturalistas-territoriales, económico-productivas, temáticas y étnico-reivindicativas. En el fondo, todas están destinadas a promover la cultura mapuche, desde cualquiera de sus puntos de vista, pero ya no bajo un tinte político: ha quedado claro, a medida que pasan los años, que el camino de la política pura y su estructura no representan los intereses más profundos del sistema mapuche, al menos, no en forma satisfactoria.

Algunas de las comunas de la región metropolitana que muestran una mayor concentración de población mapuche resultan ser las comunas de Peñalolén, Maipú y La Florida, sin embargo, la mayor parte de la población mapuche de la región metropolitana se concentra en las comunas de Lo Prado, San Ramón y La Pintana.<sup>17</sup> Ninguna de estas comunas se caracteriza por ser la mejor en cuanto a seguridad ciudadana, ni destaca por su belleza o por ser el hogar de los más poderosos de la sociedad. Sin embargo, es en estas comunas que se desarrollan las organizaciones más esforzadas. Por ejemplo, como cuenta la Sra. Juanita Huenufil, perteneciente a la organización Inchiñ Mapu, hay 11 comunas metropolitanas, y 11 organizaciones mapuches, una por comuna, que pertenecen a la comisión de salud metropolitana intercultural, con 5 años en el programa de salud intercultural, que fomenta la salud ancestral mapuche, su habla, y también sus creencias.

Algunas de las organizaciones mapuches más relevantes en la Región Metropolitana que han significado y trascendido como fuerzas culturales y de gestión están localizadas en las comunas de mayor concentración mapuche, como es la Asociación Mapuche Wilkunche de Lo Prado, la Asociación Domo de Renca, We Rayen Mapu y Nehuen ko Leufu, ambas de la comuna de La Florida. Sin embargo, las comunidades y organizaciones mapuches de La Pintana han tenido un especial desempeño.

Esta apreciación se refiere básicamente a que debido a la acción de dos organizaciones de La Pintana, desde 1995, se logró crear la primera oficina municipal de asuntos indígenas a nivel nacional. En este caso, la OAI de La Pintana nace como un nexo entre la autoridad local y las personalidades jurídicas mapuches independientes, que buscan progresos para su gente, y sin embargo no tenían cómo proponer al gobierno local soluciones y opciones de desarrollo. Esta Oficina de Asuntos Indígenas resulta ser la pionera en cuanto a gestión de gobierno local para el pueblo mapuche organizado, resultando el referente para el resto de las oficinas de asuntos indígenas que desde entonces se han fundado en el país.

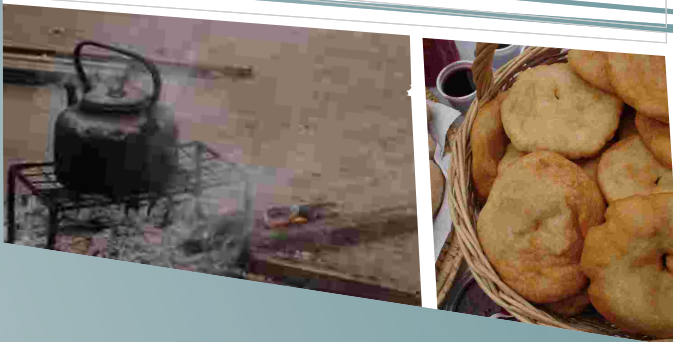
Las comunidades de La Pintana tienen el mérito de haber formado esta primera fuerza en una estructura *winka*, vale decir, del mundo no-mapuche. Aparte, y con el pasar de los años, junto a otros actores y gracias a su organización, han logrado distintos hitos destacables a nivel regional, como un modelo a seguir en muchas otras organizaciones comunales.

### Conclusiones: Los nuevos conquistadores.

Tras pasar por la historia mapuche en forma veloz, lo que más destaca es el grado de vejación y postergación que ha sufrido esta etnia, sin poder revertir cada proceso vivido, por daño que resultara. Una serie de conquistadores pertenecientes a distintas épocas aplicaron su fuerza sobre este pueblo originario, dando como resultado la transformación de su cultura.

Mientras pasa el tiempo, Chile se ve afectado por otro tipo de conquista, la Globalización, que con paso firme altera cada aspecto de la vida actual. De este modo, el pueblo mapuche se ve invadido una vez más, y obligado a la adaptación, adquiriendo fuerzas y herramientas nuevas que le permiten dar nueva forma a su fe y a sus costumbres aún cuando la cultura actual difiere en valores y perspectivas.

Se dice que las esperanzas que guardan los mapuches están basadas en la capacidad de adaptación y en la memoria que posean las futuras generaciones: Sólo de este modo podrán construir nuevas memorias y mejores vientos en la urbe *winka*, como si fueran nuevos conquistadores.



### Capítulo III Alrededor del pueblo Mapuche: los otros actores sociales.

#### La CONADI.

Desde un principio, las fuerzas de gestión que desarrollan las comunidades metropolitanas han salido adelante por su propia habilidad, que se logra con años de trabajo. Además, como producto de la Ley indígena de 1993, se han dado nuevas instancias, en un intento del gobierno de rescatar y devolver a los pueblos indígenas parte de sus derechos y reconociendo su existencia. Es así como se han facilitado las instancias de creación de organizaciones de las más diversas índoles, llevando a un plano más tangible el planteo de nuevas legislaciones y el desarrollo de programas por parte de ministerios y servicios como el Servicio Nacional de la Mujer, SERNAM, además de organismos internacionales, como la OIT.

En una primera instancia, en el año 1989, se realiza un histórico encuentro en Nueva Imperial de organizaciones mapuches con el entonces candidato a la Presidencia de la República, Patricio Aylwin. Este sería un primer paso para generar la CEPI, o Comisión Especial de Pueblos Indígenas, encargada de preparar un proyecto de ley que incorporara la participación de la población indígena. Su trabajo resultó provechoso, aunque no cubriera todos los requerimientos de las comunidades originarias: dio como fruto la primera ley indígena de Chile.

Como el primer instrumento de cambio de la situación socio-política de las comunidades mapuches, la Ley Indígena 19.253 reconoce en su artículo primero no sólo a los mapuches, aymaras y rapanui, como se había hecho hasta el año 1992, sino que además a otras etnias, como la kolla, atacameña, quechua, kawéskar y yámana. Junto con esto, se contemplan los parámetros para establecer qué personas cuentan realmente con el status de “indígena”, además de las normativas para la fundación de comunidades indígenas, y por otro lado, se decreta en el artículo 38 la creación de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena “como un servicio público, funcionalmente descentralizado, dotado de personalidad jurídica y patrimonio propio, sometido a la supervigilancia del Ministerio de Planificación y Cooperación”<sup>18</sup>

Si bien la CONADI realiza muchas clases de funciones, es muy importante considerar en qué derivan las principales acciones de esta corporación, ligadas por ejemplo con el Fondo para Tierras y Aguas, de vital importancia para la subsistencia rural mapuche. Desde este punto de vista, siempre se genera una triada de acción respecto al SERVIU, la gestión de La Oficina de Asuntos Indígenas junto a las Comunidades mapuches y la CONADI, para la habilitación de viviendas para personas de origen indígena, espacios para ritualizaciones, como por ejemplo, una ruka comunal, factor que ayuda a la mantención de la identidad mapuche en la urbe. La CONADI además administra fondos relacionados con el desarrollo indígena, que financian programas especiales dirigidos a personas y comunidades, con créditos, sistemas de capitalización y subsidios que están bajo el alero de la administración de la CONADI.

La educación tampoco se queda al margen de la CONADI, con los fondos de cultura y educación, como un apoyo a la conservación y el uso de las lenguas indígenas, sus medios de difusión y la promoción de cátedras relacionadas con la cultura mapuche a nivel de educación superior. Por otro lado, existe un factor importante que depende de coordinación que realiza la CONADI con los establecimientos de educación universitaria, junto a las oficinas de asuntos indígenas de las municipalidades: se trata de la Beca Indígena, un beneficio con el cual han estudiado numerosos jóvenes que generalmente no poseen recursos y poseen ascendencia indígena. Este instrumento de formación superior para los pueblos indígenas (sobretudo el mapuche) lleva al desarrollo de las perspectivas multiculturales que tanto se buscan hoy en la problemática indígena nacional. Sin embargo, y como observa Juanita Huenufil como representante del grupo Inchiñ Mapu, muchos de estos jóvenes no muestran interés en volver a sus orígenes y prestar sus conocimientos a favor del pueblo mapuche. “El joven que logra estudiar con la beca indígena suele estar capacitado para muchas cosas, pero pocos vuelven”, afirma también Andrés Mariqueo, secretario de la organización Inchiñ Mapu.

<sup>18</sup> Ley 19.253 (en línea)  
[http://www.mapuche.cl/oldm\\_apuche/documentos/chilenos/legislacion/ley/ley\\_indigena.htm](http://www.mapuche.cl/oldm_apuche/documentos/chilenos/legislacion/ley/ley_indigena.htm)

La CONADI cuenta además con un directorio casi completamente conformado por personas pertenecientes a las etnias chilenas, incluidos mapuches urbanos, lafkenches y mapuches en general, además de consejeros de gobierno relacionados con el mundo indígena.

Entre los servicios que presta, aparte de los fondos que administra y las gestiones que realiza con los diversos ministerios, está el de Registro de Tierras Indígenas, relacionado íntimamente con la preservación de los bienes indígenas. Creados en Iquique, Isla de Pascua, Temuco y Punta Arenas, estos registros mantienen un catastro vigente y actualizado de la propiedad de las tierras, acreditando también su calidad.

Otro de sus servicios tiene relación con la promoción de los derechos indígenas y su información oportuna, a nivel de familias, comunidades y organizaciones indígenas del país. Es así como informa acerca de los beneficios y derechos a los cuales las organizaciones pueden acceder en la red social y pública nacional, como la defensa jurídica y como mediador en problemas que generalmente tienen relación con tierras y aguas indígenas, y su disputa posible. Los abogados de la CONADI, especialmente formados en derecho indígena, son quienes resuelven estos impasses a nivel nacional.

Como una oficina especializada regionalmente, existe la Oficina de Asuntos Indígenas con su sede en Santiago Centro. Su jefe desarrolla funciones de acuerdo a lo establecido en la Ley Indígena y además de acuerdo a las atribuciones que le delega el director general. Como objetivo especializado, esta es la oficina que se encarga de promover, coordinar y ejecutar acciones a favor del desarrollo integral de las personas y organizaciones de la región central de Chile, vale decir, Región Metropolitana, IV, V y VI, en todos los planos antes nombrados, como la educación, la salud y el ámbito social. Al ser una oficina regional, desarrolla programas y unidades especializadas. Una de las instancias más importantes se trata del proyecto de "Apoyo y Fortalecimiento de las Organizaciones Indígenas de la Región IV, V, VI y Metropolitana", que ha favorecido a organizaciones como Inchiñ Mapu, de La Pintana, con programas de especialización y perfeccionamiento de docentes interculturales, becas de residencia para alumnos indígenas de educación superior y varias instancias más que tienen por objetivo promover la educación intercultural y de este modo, las creencias ancestrales de los diversos pueblos.



### La primera Oficina de Asuntos Indígenas: un paso nuevo.

Fue en la comuna de La Pintana que se dio el primer paso en el accionar mapuche urbano, con la creación de la primera Oficina de Asuntos Indígenas municipal a nivel nacional. Este hecho que parece simple a primera vista da paso a un nuevo enlace entre los pueblos indígenas y las autoridades, y desde este punto de vista, actúa como las anteriormente citadas flexiorganizaciones, cuyas funciones son múltiples y hacen posible la relación mapuche-winka. El máximo mérito de esta oficina tiene origen en su carácter pionero, al generar ese lazo que faltaba entre la autoridad local y los habitantes indígenas de cada comuna. Es por esto que después de la creación de la OFASIN en La Pintana se inició el desarrollo de esta instancia en las demás comunas del país, siguiendo su modelo.

El principal objetivo de este tipo de oficinas a nivel nacional es reconocer al habitante de la comuna como tal, mapuche, rapanui, aymara u otro, en el marco de acción comunitaria a la que pertenece, y estableciendo nuevas relaciones entre ciudadanos, en forma solidaria. Este carácter se agudiza más en comunas periféricas como La Pintana, donde se busca una "solución a los problemas a partir de un espíritu de superación que tiende a la organización."<sup>19</sup> Los ciudadanos pasaron a ser actores sociales.

Los requerimientos de las Oficinas de Asuntos Indígenas en general suelen ser múltiples, como por ejemplo que la capacitación, la medicina tradicional, y otros elementos se vean favorecidos bajo diversos programas, aparte de la habilitación de espacios públicos para desarrollar actividades típicamente mapuches, como juegos de palín, la construcción de rukas y nguillatuwe o terrenos rituales, además de ser asesores y guías de PYMES. De allí la relevancia de la gestión en este tipo de organismos, como facilitadores de las culturas étnicas, especialmente la mapuche a nivel metropolitano.

### Conclusiones: Organizaciones culturales como puertas abiertas.

Los pueblos mapuches, actualmente, han tomado las riendas del tema de la integración con seriedad, y los resultados se aprecian a simple vista: los logros que se han llevado a cabo durante los últimos 15 años en las urbes winka dan cuenta de la fuerza de los pueblos originarios.

No es un caso aislado el de la Oficina de Asuntos Indígenas de La Pintana, sino que se trata de un cambio social y cultural de orden nacional: los nuevos enlaces con la cultura originaria producen una mejora en el nivel de vida de quienes se han visto dejados de lado por la ciudad, y han generado nuevas instancias de intercambio y de avance. La CONADI, en tanto, es la gran instancia coordinadora, creando nuevas oportunidades para los pueblos originarios. La Ley Indígena significa un cambio histórico, y su aplicación correcta es el principal logro a destacarse.

De vital relevancia en este proyecto, por otro lado, son los factores más íntimos ligados a las creencias de este pueblo ancestral, que dan origen a su visualidad, sus colores, texturas y formas. Es por esto que el próximo capítulo trata completamente del mundo simbólico mapuche, siempre bajo el lente del diseño gráfico.



<sup>19</sup> Mujeres mapuches de la Pintana...hacia un camino de integración. Análisis de problema y Alternativas de Solución. María José Fernández A. y Evelyn Merdech. Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Ciencias Sociales. Pág. 9





## Capítulo IV

### Representación y comunicación en la Identidad Mapuche.

La complejidad del universo mapuche parece misteriosa, pero en realidad no lo es. El mundo occidental actual es producto de la expansión del catolicismo y los sistemas de comercio, junto a las diversas estrategias que permitieron su éxito. La evangelización de los pueblos originarios se rigió tanto por éstos cánones como por los del antiguo mundo clásico, en cuanto a política y leyes: el Geocentrismo y luego el antropocentrismo, Dios y la razón como únicos caminos de salvación y progreso, junto a otros factores, son las principales características de pueblos como el español, clásico, europeo y católico, que se vieron enfrentadas al pueblo mapuche, mucho más tolerante y muy ligado a las leyes de la naturaleza. El concepto de cosmovisión entra en acción en este punto, permitiendo un análisis más profundo de esta problemática cultural.

#### A. Cosmovisión e Identidad mapuche.

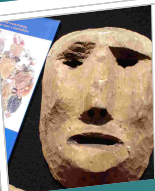
El concepto de *cosmovisión* nació en los años 60'. Es un término nuevo, si consideramos que durante la historia, los grandes conflictos humanos se deben a enfrentamientos entre cosmovisiones diferentes. El campo de conocimiento al que conciernen las cosmovisiones es el de los estudios sociales y constituye el fundamento esencial de la antropología simbólica, la antropología postmoderna y la antropología poética. En relación con esta área, James Clifford Geertz expone: "El hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, la cultura es esa urdimbre y el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental, en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones /.../ lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie". De este modo, es comprensible que la cultura mapuche resulte difusa en su definición, y un tanto incierta en las bases de su cosmovisión, ya que una mirada foránea no posee esta red de conocimientos y significaciones: el ojo occidental viene 'educado' desde un mundo de significaciones propio de la globalización, las culturas híbridas y la cosmovisión europea.

Las representaciones mapuches, por tanto, devienen de su cosmovisión particular. Todo, desde los artefactos, al desarrollo de los espacios, al arte, es una metáfora que habla de la vida, la muerte, lo cotidiano, lo trascendente, lo sagrado y lo profano en el mundo mapuche. Incluso los conceptos de pertenencia y exilio tienen íntima relación con su cosmovisión y con las representaciones que desarrollan a partir de ella.

El estilo de vida mapuche es en sí un sistema de símbolos, como una serie de representaciones simbólicas, ya sean visuales, lingüísticas o arquitectónicas, dotadas de un significado específico, que funcionan en conjunto y dentro de un mismo contexto. Las significaciones de la ideología mapuche sólo pueden almacenarse en símbolos: Un sol (antü, el padre dador de vida), una media luna (Küyen, la madre que mantiene la tierra) una serpiente emplumada (como puede ser TrengTreng, una serpiente favorable para la vida), el fuego (kütxal, el reflejo de la energía de Pillán, espíritu de vida), un rewe (el tótem de 7 pisos, como las 7 tierras del mundo mapuche) o el nguillatuwe (lugar donde se realiza el nguillatún) sólo significan a totalidad para quienes pueden comprenderlos, gracias a sus experiencias, la propia cosmovisión y su relación con el medio que los rodea. Tanto la moral como la estética y la pertenencia cultural tienen una estrecha relación con los símbolos que se desarrollan. Es por esta razón que la interpretación de estos símbolos no conduce a generar respuestas, ni en este proyecto, ni en ningún otro: es la oportunidad de comprender las respuestas que ellos mismos dan a sus interrogantes acerca del mundo que viven y estructuran día a día.

20

J.Clifford Geertz, 2000, extraído de Guía de Diseño Arquitectónico Mapuche para edificios y espacios públicos. MOP. Diciembre 2003.



### El Mundo Mapuche: AzMapu, y el Mapa del Mundo.

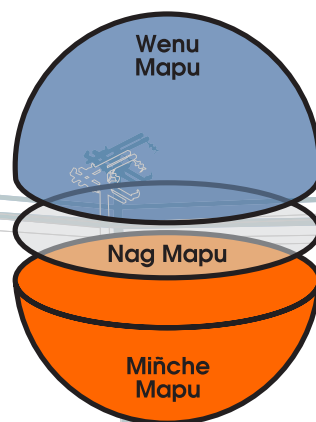
Tal como los occidentales fueron capaces de imaginar un cosmos cuyo centro era el hombre, en la Tierra, y desde allí organizaron el resto de los fenómenos que ocurrían en este mundo, los mapuches, en forma paralela, supieron estructurar el mundo de un modo equilibrado, desde los elementos que les rodeaban, hasta la fuerza que permite la vida, o incluso, en qué contexto se ubican el sol, la luna, las estrellas, el día, la noche y el hombre. Los poderes ancestrales, junto a los espíritus sobrenaturales también fueron posicionados en una estructura global, sin excluir a otras culturas ni a otros agentes existentes.

Desde los comienzos, el mapuche se rigió por el *AzMapu*, o “cómo deben ser las cosas”: todo aquello que está bien, el correcto orden y manera de relacionarse, las normas naturales que ordenan lo existente. El *AzMapu* rige la naturaleza, el mapuche, el cosmos, la manera de vivir, su forma de ser, como un fundamento para su existencia. El *AzMapu* es además la armonía, por tanto, si se produce un quiebre en ese orden, surgen fuerzas opuestas, lo que desata el conflicto entre el bien y el mal. La presencia de los antepasados, mediadores entre el mapuche y *Ngenechen*, o Dios, permiten entonces establecer el orden perdido, para proteger la vida y el equilibrio entre las fuerzas antagónicas.<sup>21</sup>

Dice el poeta Elicura Chihualaf al respecto: “Es la *AzMapu* lo que determina la continuidad de nuestra manera de comprender el mundo, y por lo tanto, establece nuestros conceptos de organización cultural como visión totalizadora, pero que - descrito en sus especificidades -, implica desde luego lo denominado social, político, territorial, jurídico, religioso, cultural.”

Al definir el territorio mapuche, se debe hablar del *Wall Mapu*, que es definido por los ancianos mapuches del siguiente modo: “El mapuche se ubica en un lugar muy alto, un cerro por ejemplo, y apunta al *Puel Mapu*, o el lugar de donde sale el sol, donde el cielo y la tierra se unen. Así, el mapuche girará hacia la izquierda, circularmente, hasta dar la vuelta completa: es ese el territorio mapuche.” Es este además el recorrido del sol mapuche, Antü, en todo su esplendor.

La tierra mapuche está organizada verticalmente, donde el arriba, el medio y el abajo son las tres dimensiones. Como en una esfera, la sección superior es el *Wenu Mapu*, el cielo, como el techo que cubre una *ruka*. Es el espacio sagrado e invisible, donde habitan la familia divina, los espíritus del bien y los antepasados mapuches, la tierra originaria. La tierra de abajo, o sección inferior, es denominada *Miñche Mapu*, la tierra de la fuerza del mal, los espíritus malignos. Y al medio, la tierra de los hombres, la tierra central, contraposición de las otras dos tierras, es el espacio visible donde se vive y se muere, es “la tierra que andamos”, según los mapuches, *Nag Mapu*. Es el lugar del conflicto, de la antagonía de las fuerzas de las tierras de arriba y de abajo.



<sup>21</sup> Guía de Diseño Arquitectónico Mapuche para edificios y espacios públicos. MOP. Diciembre 2003.

La familia divina mapuche es la simbolización de los factores más relevantes de la cultura: el conocimiento, la sabiduría y la tradición que poseen los ancianos, y la fuerza, la vida y el futuro de los jóvenes. Residentes en la tierra de arriba, *la Anciana Mujer, el Anciano Hombre, la Mujer Joven y el Hombre Joven* son los cuatro componentes de la familia sagrada, quienes representan la familia mapuche tradicional, y cómo deben funcionar sus relaciones: los jóvenes se alimentan de la sabiduría de los ancianos, éstos se alimentan con la fuerza de los jóvenes.

Estos aspectos esenciales de la cultura mapuche se reúnen en un gran símbolo: recordado por la mayoría de los chilenos: un instrumento llamado Kultrung. Este instrumento resulta ser la explicación y demarcación del mundo mapuche a menor escala. Los factores y aspectos del entorno, ya sean visibles o invisibles, se ven reflejados en los siguientes componentes plasmados en este objeto:

- *Meli Witran mapu*, o las cuatro partes del territorio mapuche, como los cuadrantes del kultrung: tierras del este (puel), del sur (willi), el norte (piku) y el oeste (lafken). Las comunidades que habitan por ejemplo, en el Willi o sur, se llamarán Williche, y así sucesivamente.

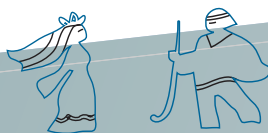
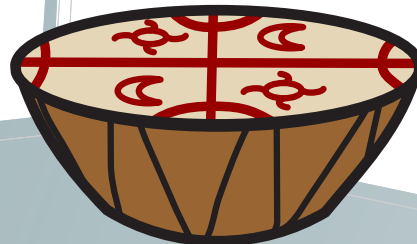
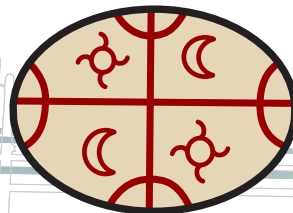
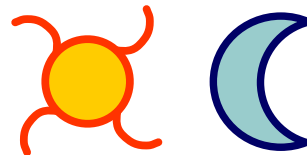
- *La familia divina*: Kuse (anciana), Fucha (anciano), Ullcha (mujer joven) y Weche (hombre joven). Se les llama además Elmapun, Elchen, Ngenemapun y Ngenechen: son los creadores y sostenedores del hombre y de la tierra. Son los mediadores en la tierra mapuche. En el kultrung, los cuatro componentes de la familia son los semicírculos al final de cada línea que separa los cuadrantes, y además, el sol y la luna también los simbolizan: El Sol, como entidad dadora de vida, el padre, y la Luna, como la sostenedora de la vida, la madre.

- *El Nag Mapu, el WenuMapu, y el Miñche Mapu*, donde la cavidad inferior es como la tierra de abajo, el espacio superior es como la tierra de arriba, y la membrana de percusión, como el Nag Mapu, junto a todas las representaciones de Ngenechen en ella: la familia y la tierra.

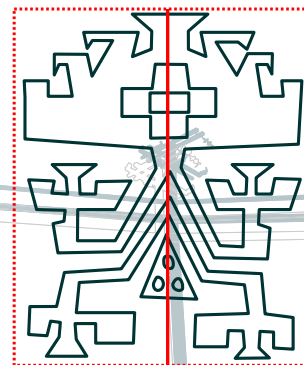
Las estaciones además tienen relación con la cantidad de cuadrantes del kultrung, por ejemplo, el Pukem (tiempo de lluvias), Pewú (tiempo de brotes), Walúng (tiempo de abundancia) y el Rimúngen (tiempo de descanso de la tierra) Estas cuatro estaciones comienzan con el We Tripantu, y es así como hasta el tiempo se ve reflejado en este instrumento.

En relación con este modo de contemplar el mundo y sus fenómenos, surge el relato del origen mapuche, el enfrentamiento entre TrengTreng, serpiente colosal, y Kai Kai Vilú, su contraparte, personificaciones de las energías del bien y del mal. EL relato trata del enfrentamiento de las dos fuerzas, donde la raza mapuche es favorecida por TrengTreng al terminar la batalla, a la cual sobreviven los cuatro integrantes de la familia mapuche.

Otro aspecto relevante a considerar dentro de la cosmovisión mapuche es la relación hombre-naturaleza: "Nuestros antepasados y nuestros ancianos conciben al hombre como parte de la naturaleza e interrelacionado con todos los elementos que lo rodean. Debido a lo anterior el hombre mapuche es muy respetuoso: pide permiso primero y agradece al Elmapun Kuse y Fúcha, luego coge sólo lo que necesita, ya sea animal, pájaro, árbol o plantas medicinales."



Finalmente, otro aspecto de suma importancia en la diferencia entre occidentales y mapuches es que “nada vive de a uno, ni proviene de una sola naturaleza”. Es el principio de la dualidad de fuerzas, de naturalezas y tendencias, mientras la noche vive, ha muerto el día, y si amanece, muere la noche, necesariamente. El universo explicado anteriormente es dual siempre, pues en la búsqueda del equilibrio cósmico mapuche, no hay un elemento sin su contraparte.



Derecha e izquierda, bueno y malo, vida y muerte, día y noche, sur y norte, mapuche y winka, hombre y mujer, todo es una dualidad constante. Este aspecto además se ve expresado en técnicas de hilado, en la construcción de viviendas, en la manera de pintar y expresar su arte desde lo más profundo del ser. Juanita Huenafil, educadora intercultural mapuche, habla al respecto: “Cada elemento tiene un dueño, y éste es dual. No se puede pensar en un dueño hombre o mujer...son ambos, siempre, porque todo nace de dos, en flores, aves, animales y personas”.

#### B. El Patrimonio visual Mapuche: el “imago”, sus significaciones y trascendencia.

Como antes se mencionara, todo en la cultura mapuche está dado por el simbolismo, las cualidades de la materia, hasta el espacio que se utiliza o la orientación de sus construcciones. Visualmente, esto es un conjunto de significaciones, ocultas al ojo extranjero.

Los patrones simbólicos de las culturas que tienen relación con el pueblo incaico, como los atacameños, los aymara y los mapuches tienen mucho en común. Desde el modo en que estructuran su vida espiritual, hasta la manera de expresar las figuras plasmadas en cualquier soporte, se detectan ciertos rasgos comunes al gran imperio inca precolombino. “La cosmología, religiosidad y sus referentes simbólicos pueden ser comprendidos y relacionados en el marco de referencia de las ideas centrales y principios dominantes del mundo sur andino. Mientras las ideas centrales se vinculan al orden cósmico y la fertilidad, los principios dominantes se refieren al dualismo, bifurcación de género, relaciones simétricas, reciprocidad, y complementariedad.”<sup>22</sup> Desde este punto de vista, se comienzan a comprender los factores que afectan al contexto cultural de las representaciones tanto gráficas como de cualquier otro tipo.

En todo sentido, las muestras de cultura mapuche inmersas en la idea del orden cósmico tendrán una tendencia a la búsqueda del equilibrio, un cosmos ordenado, desde la disposición de los astros, hasta el correr del tiempo. El cuadrado y el círculo, como estructuras base de sus representaciones físicas, representan dicho orden, como los cuadrantes del kultrung. Junto con la concepción del orden cósmico, la fertilidad revela la consecución y resguardo de la continuidad del mundo, por lo que no es extraña la frecuente representación de animales, como elementos que simbolizan la fertilidad.

Por otro lado, los principios dominantes del dualismo, la bifurcación de género y las relaciones simétricas se representan mediante el predominio de los números pares y sus múltiplos (por ejemplo, hombre/mujer en un mismo trariwe, dos colores en la cerámica, etc.), las estructuras duales de la bipartición y tetrapartición del espacio, simetría invertida en imágenes de espejo, y la importancia de la pareja humana. Otros estudios estiman que el icono logrado tiene además dos planos de lectura, uno concreto, de lectura inicial, designativa, y un segundo plano, denotativo, entendido sólo conceptualmente. La doble lectura es así consecuenta con la dualidad mapuche.



<sup>22</sup> Culturas Indígenas de Chile: un estudio preliminar. María Ester Grebe Vicuña. Gobierno de Chile, Ministerio de Educación. Editorial Pehuén, 1998. Pág 74.

Se puede decir, finalmente, que tanto las ideas centrales como los principios dominantes mencionados se mezclan creando densas redes de relaciones, que se externalizan por concepciones del cosmos, de la naturaleza, el tiempo, el espacio, el movimiento, el número y el color. Son múltiples los casos en que se demuestran estos rasgos:

- La orientación hacia el Este, como punto cardinal ideal, donde el Sol Naciente y la cordillera son el bien, la luz, la energía, potencia y vitalidad. El movimiento del sol al nacer y morir, por ejemplo, es circular, como el tiempo y el mundo que ellos designan, por tanto, el círculo es una representación de vida, de ciclo, de espacio y tiempo.

- El número par tiene siempre buenas connotaciones, por ejemplo, al hacer regalos en número par, o viajar siempre de a dos personas, nunca solos. Es el positivo y el negativo, en un orden perfecto.

- El color implica siempre concepciones, códigos, referentes y asociaciones, plasmados en el vestuario, objetos utilitarios, iconos de todo tipo. Ciertos colores representan bondad, maldad, deseos buenos o malos, relaciones con ambas fuerzas espirituales, o incluso emblemas de sexo o edad.

- La naturaleza y el entorno mapuche resultan identidades espirituales vivas, dialogantes. La naturaleza se expresa en el canto de los pájaros, el lenguaje de los animales, el sonido del agua y del viento, y el lenguaje cósmico utiliza movimientos y señales de los astros para entregar sus significaciones.<sup>23</sup>

El *Imago*, o imagen según los griegos, es capaz de transmitir sensaciones a la psiquis, consciente o inconscientemente. Inicialmente, los hombres primitivos recreaban la imagen de un animal grande atravesado por las flechas, para lograr una caza exitosa. Los griegos inmortalizaron las efigies de sus políticos y filósofos, buscando perpetuar el imago o imagen de los ideales que podían morir con la persona de carne y hueso. Lo mismo sucede con el imago en la cultura mapuche, al representar poderes, espíritus, ideales, y con eso, la invocación de sus poderes de parte de quien usa o se ve influido por los objetos que los contienen.

Las simbolizaciones abstractas del Universo mapuche resultan entonces de especial relevancia: la totalidad del universo se puede relacionar con la generalidad o con ciertos lugares, hechos, seres y personajes. Aunque no hay total claridad acerca del proceso de la instauración del símbolo en su representación gráfica, se supone que todo habría comenzado desde la representación natural, del mundo orgánico e inorgánico (por ejemplo, una serpiente) hasta la abstracción total de los elementos más relevantes, llegando a la representación geométrica que le caracteriza.<sup>24</sup>

Las líneas, colores y texturas que se utilizan se transforman en imágenes que comunican el símbolo y garantizan el reconocimiento del resto de los individuos en su sentido y trascendencia: colores como el rojo y el blanco, en la trama de un trariwe, o banda tejida que usan hombres y mujeres, llevan a una lectura inequívoca de los poderes que se quieren transmitir. El mito mapuche, como la expresión de una realidad primitiva, se traduce en imágenes primordiales, inicialmente naturalistas, y luego abstractas y geométricas.



<sup>23</sup> Ibid. Pág. 77.

<sup>24</sup> Luis González P. y Sergio Sepúlveda S. "Arte y mito en la cultura mapuche : claves para una lectura de la iconología textil mapuche (trariwes)" Título para optar al grado de Licenciado en Teoría e Historia del Arte, Facultad de Bellas Artes, Universidad de Chile. Página 9.

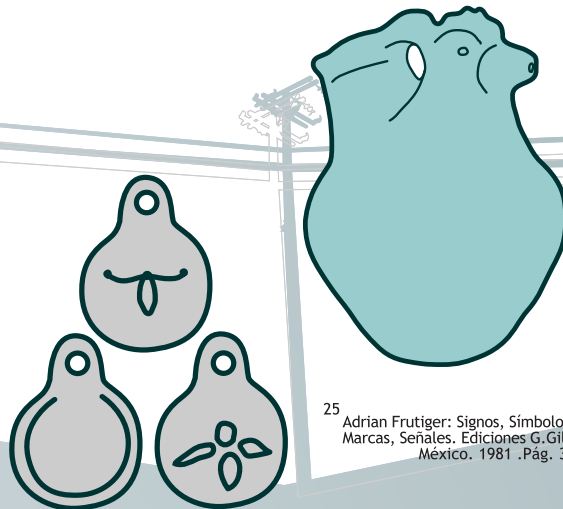


### El geometrismo en el arte mapuche, la clave del orden.

Se cree que el estilo naturalista fue el comienzo estilístico en el imago mapuche. Sin embargo, y debido a la simplificación de las formas, todo detalle naturalista que no tuviera relación con la estructura y orden cósmico fue desechado. Los artistas entonces supusieron que las formas abstractas geométricas se aproximaban más al orden establecido, pues sólo en ellas residirían la paz y quietud interior, integrándolas en sus producciones artísticas. Como resultado, el abstraccionismo que alcanzaron los alejó del mundo sensual.

Este tipo de evolución artística del pueblo mapuche dio como resultado composiciones equilibradas, estéticas, puras. La bidimensionalidad, tanto en estatuaria, como en textiles y cerámicas, es la solución plástica perfecta, en cuanto a simplificación de formas. El punto y el plano son lo más válido. La representación en dos dimensiones no lleva a errores perceptuales, la figura y el fondo permiten una visión integral de las fuerzas inherentes al orden natural: cada motivo iconográfico es un todo coherente, de movimientos regulares y ordenadamente dispuestos que le confiere una dinámica interior básica y particular a cada pieza.

Para hablar de los elementos compositivos del arte mapuche, hace falta remitirse a las técnicas y medios de las que se sirvieron estos pueblos: El telar mapuche, vertical, con lana de llamas y ovejas, y tinturas en base a raíces, plantas machacadas, hollín y lodo negros; su alfarería, en greda tosca, café rojiza, algunas veces cubierta y adornada con colores logrados en forma natural; la orfebrería en plata y bronce, junto con la estatuaria en madera y piedra, constituyen las principales muestras de la artesanía mapuche. Allí nada es dejado al azar, todo forma parte del mundo mapuche, de la vida de su gente y de la naturaleza que los rodea, según el AzMapu.



25 Adrian Frutiger: Signos, Símbolos, Marcas, Señales. Ediciones G.Gili, México. 1981 .Pág. 30

### C. La Iconografía mapuche.

#### - Signos Gráficos

Con respecto a la conceptualización del signo hay dos autores que mencionar. *Saussure* considera al signo como “una entidad síquica compuesta de un significante, vale decir, la materia perceptible, como la onda sonora, la línea, el color, el sabor, entre otros, y de un significado o imagen acústica, visual o de otro tipo que surge en nuestra mente asociada al significante, propia de nuestra estructuración del mundo, y que no se puede confundir con un objeto de éste”. *Peirce*, por otro lado, agrega un tercer elemento, al incluir al interpretante, la persona. Si limitamos estas definiciones académicas al campo visual, tenemos signos visuales, gráficos, desde los más simples a los más complejos.

Ya antes se había mencionado que las formas desarrolladas por los mapuches tendían a la geometría, especialmente en los objetos textiles y en la alfarería, debido a una simplificación y búsqueda de la armonía visual. Entre los signos básicos según *Adrian Frutiger*,<sup>25</sup> como el cuadrado, el círculo, y el triángulo, junto con la flecha y la cruz, y los elementos básicos de los signos, como la línea y el punto, se dan algunos con más recurrencia, además de las mezclas de ellos, para formar otras figuras.

- *El cuadrado*, como signo-unidad en la formación de figuras más grandes, como las figuras astrales o las representaciones de grecas, cruces y espirales en los trariwes. Se trata del origen de las formas en dos ejes, sin admisión de ángulos no rectos, debido a la técnica del telar mapuche, en los tejidos, y debido a las formas geométricas, en vasijas y recipientes decorados.

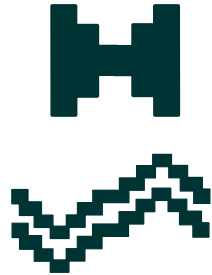
- *El círculo*, en dos dimensiones y en formas más tridimensionales, en cuanto al espacio ritual, como el nguillatuwe y las distintas formas de metawe, o vasijas utilitarias y rituales, siempre en forma redonda. Por otro lado, el círculo siempre es utilizado en las representaciones del sol, junto a los semi círculos, en la pintura que muestra la membrana de percusión del kultrung.

- *La línea recta*, como elemento en la decoración de vasijas y platos, también representada en los tejidos del trariwe, y por otro lado, a modo de separación-unión en el kultrún, para demarcar los 4 puntos cardinales del mundo mapuche, y la unión entre los miembros de la familia divina.

- *La línea curva*, en la platería, a modo de decoración en prendedores, quipus, y otras prendas de plata de uso femenino.

- *Los triángulos*, unidos por el centro, o aislados, se ven reflejados en la alfarería ancestral mapuche, y en la factura de trariwes, con distintos significados.

### - El simbolismo de la forma.



Pensando en el *símbolo*, como la representación de una idea o “el valor no expresado, un intermedio entre la realidad reconocible y el reino místico e invisible de la religión, la filosofía y la magia, entre lo comprensible y lo incomprensible”<sup>26</sup>, tenemos al artesano como el ser capaz de traducir los conceptos y misterios del mundo místico que lo rodea, incluso como transmisor de la historia. ¿Desde qué punto y hasta dónde sucede esto en la iconografía mapuche? La respuesta es fácil: prácticamente en todo sentido.

Partiendo por las formas rectas y los cuadrados de los trariwes, como verdaderas fajas de poder, tenemos en ellos historias y hasta personajes. Las formas geométricas representan figuras y deidades antro, fito y zoomorfas, participando en un relato.

La ordenación de ritmos, colores y motivos es particular y compleja en el pueblo mapuche y, contrario a lo que se piensa, los motivos mapuches, si bien son conocidos y distinguidos dentro de su contexto, y están instaurados visualmente, son generados y diseñados mientras la mujer teje, como también sucede cuando pinta o decora.



Según el estudio desarrollado en la tesis “Arte y mito en la cultura mapuche: claves para una lectura de la iconología textil mapuche (trariwes)” de Luis González y Sergio Sepúlveda, se han detectado ocho a nueve patrones estilísticos en 71 fajas y trariwes de los Museos de Arte Popular Americano y Chileno del Arte Precolombino. Es allí donde se detectan más símbolos que en ningún otro objeto del arte mapuche, por ejemplo, símbolos de Ngenechen, TrengTreng o de Pillán, como entidades relacionadas con la fertilidad y la tierra. Estos símbolos se utilizan principalmente para Nguillatunes y rogativas de lluvia: es así como se llega a ver a Pillán como un ser cuadrúpedo no definido sexualmente con un tocado ceremonial, lo que connota su dualidad.



La serpiente suele representar el caos, cuando no es TrengTreng, sin tratarse de un caos totalmente negativo, si no que de un estado de bien y de mal a la vez. La geometría de la representación, mostrando líneas rectas en distintas direcciones conduce a una fertilidad primigenia, potencial y poderosa. La mariposa también se ve ampliamente representada mediante artificios geométricos mínimos, como una representación más de los astros.

Las líneas geométricas representan también cerros o volcanes, el hogar de muchos espíritus benignos mapuches, como el mismo Pillán o la ya mencionada serpiente Treng Treng. Una greca, como una figura de un triángulo, con la base abajo, es un símbolo de la tierra fecunda y del mundo en una de sus mitades. Una greca con forma de escalera habla de la ascensión de la machi a planos superiores.

Las estrellas no se excluyen en este simbolismo: las andinas y mapuches son semejantes, como también las de las culturas del norte de Chile. En este caso, es Venus, el lucero del alba, que trae poderes a la machi al iniciar el día, por lo que no es raro que se repita y se utilice en fajas para machis, en su kultrung y en sus banderas ceremoniales. Las mantas para jóvenes guerreros y personas de alto rango también llevan la estampa de la estrella: demuestran status, protección y magia celeste.

Las figuras antropomorfas, de ambos sexos, en base a líneas rectas, son símbolo de machis y chamanes antiguos, y además son una conexión con la persona que actualmente usa esa faja, generalmente machis y personas de alto poder espiritual en el mundo mapuche. Estas figuras siempre resultan hieráticas y proliferan en la producción textil y orfebre.

Las grecas, finalmente, no se asocian a un significado muy poderoso, pero sí destacan las composiciones altamente equilibradas que las artesanas logran con ellas. Se suponen serpientes míticas, pero su significado puede ser distinto según el observador.

La suma en estas figuras, ya sea a nivel de alfarería o textilera, se estima como un ideograma, una forma de comunicación en la cual el mundo *winka* está al margen. Historias como la de “Pillán habita un cerro de grandes proporciones, donde también hay otros cerros, y allí habita TrengTreng, con la estrella de la mañana que ilumina el firmamento divino” pueden ser comprendidas gracias al conocimiento específico.

26  
Ibid., pág.177

Actualmente, y por una influencia winka en el desarrollo de las ciudades, la línea recta, el cuadrado y el ángulo recto se tienden a interpretar con un nuevo sentido negativo: es lo ajeno, el modo de vida del winka, la negación de las formas naturales. Por oposición, las formas redondas o circulares y semicirculares se traducen a lo divino, lo natural, la igualdad, como el modo en que el lof se relaciona y transmite el conocimiento. La esfera es el mundo mapuche y el útero contenedor de vida. El sol es redondo, como también lo es el kultrung y los marcos de las puertas de las rukas. Si bien en el ámbito textil esta forma no puede llevarse a cabo por causas técnicas, sí se logra en el caso de la platería y alfarería, donde mediante curvas se representan aves, junto a soles y estrellas.

Las líneas hablan de división o de unión, de ascendencia o descendencia. En el caso de la alfarería, las líneas dan origen a espacios o compartimentos en la superficie decorada, originada a menudo por cálculos mágicos. También sirven a modo de textura, y en el desarrollo de la platería mapuche, son la unidad para representar machis, estrellas y flores.

No es raro entonces que el total de la indumentaria de la mujer mapuche también sea un conjunto de símbolos poderosos, dada la redondez en sus pendientes o chawai y la redondez del Tupu, o disco unido a un alfiler, con signos florales repujados en él. Todo ello habla de la redondez del universo, del ciclo, y de la divinidad del mundo circundante: Entre la visión cíclica (redonda) y la visión sosegada (geométrica) del mundo se encuentra el equilibrio.

#### - Colores

Es conveniente recordar que todo aspecto cromático occidental, en este punto, queda excluido, siendo de utilidad sólo para propósitos comparativos. Sin embargo, en el pueblo mapuche, los coloridos utilizados y percibidos suelen tener una significación semejante: vale decir, que aquello que se percibe “negro” en el mundo real, y resulta positivo, en su representación y empleo se busca algo semejante. El cielo de la noche, negro, el azul del cielo de mediodía, el rojo de la sangre de los animales y de las personas tienen una connotación especial al percibirse y también al considerarse en sus creaciones artísticas.

En términos técnicos, el colorido mapuche se ve limitado en algunos objetos más que en otros. Los chamantos, o traricán macuñ, además de las lamas para montura y los bolsos tejidos exhiben una amplia gama de colores, que van desde el blanco, azul, verde, todos los colores cálidos, hasta llegar al café y al negro. Los trariwes, como antes viéramos, poseen una lectura mucho más definida, por constituirse casi a nivel de ideogramas informativos e invocadores de poder: el uso del alto contraste conduce al uso del verde, rojo, negro o azul combinados con blanco, o amarillo, es decir, colores contrastantes en los que la lectura de las figuras no se ve deformada. En la cerámica no es raro el uso de negro como barniz optativo en las piezas creadas, siendo característico de la cerámica mapuche. Ancestralmente se le decoraba también con colores como el rojo y el blanco, en alto contraste.







Todos estos colores se obtenían mediante maceración y molienda de raíces, hojas cortezas y flores, además de tierras minerales, cada uno con un proceso muy específico, como el coigüe, del que se obtiene un color café suave, el laurel, por su color verde, y así sucesivamente.

Las significaciones cromáticas tienen relación directa con la cosmovisión mapuche, como es de esperarse. Sin embargo, y semejante a la concepción cromática occidental, el significado dependerá del contexto en que se usa cada color y de las experiencias particulares de cada grupo.

Todos estos colores se obtenían mediante maceración y molienda de raíces, hojas cortezas y flores, además de tierras minerales, cada uno con un proceso muy específico, como el coigüe, del que se obtiene un color café suave, el laurel, por su color verde, y así sucesivamente.<sup>27</sup>

Las significaciones cromáticas tienen relación directa con la cosmovisión mapuche, como es de esperarse. Sin embargo, y semejante a la concepción cromática occidental, el significado dependerá del contexto en que se usa cada color y de las experiencias particulares de cada grupo.

El *Blanco* (lig) señala divinidades celestiales, benéficas, asociadas a la luz blanca que emana del infrauniverso. Es el color del bien. Se usa frecuentemente en banderas rituales de los y las machis.

El *Azul* (kalfu) se refiere a la luz celestial germinadora de la vida, dadora del poder de sanación que poseen los machis. Es el color de Dios, Ngenechen. Es el cielo, la fuerza, el color de la máxima positividad. Es un color usado, junto al blanco, como connotación del bien en banderas rituales de los machis. Lingüísticamente, la utilización del color azul en las palabras de Elicura Chihualaf transmiten este sentido poderoso: "(...) Fue entonces que el primer espíritu Mapuche vino arrojado desde el Azul."<sup>28</sup>

El *Verde* (karü) habla del brote verde de los vegetales, señal de tiempos de abundancia. El verde es el color del territorio que les pertenece, representativo de la naturaleza.

El *Rojo* (kelü) es la sangre que brota del cuerpo de los animales sacrificados como ofrenda al interior del campo sagrado, o de los muertos en la batalla. Es un color de valor, vida y de energía.

El *azul* y el *negro*, indisolubles y deseables, constituyen una unidad entendiendo el buen tiempo y el mal tiempo, del cielo azul y el cielo negro de lluvia, ambos integrados y necesarios. Ninguno es totalmente positivo ni totalmente negativo: estos colores siempre resultan ser uno solo.

Otros estudios remiten al uso del *negro* en ciertas ceremonias rituales, como en rogativas para que haya lluvia, y en tiempos de guerra. El negro es el absoluto, además de la lluvia y el infinito, el color más intenso (nunca considerado como ausencia de luz).

Los colores *Amarillo* y *café*, en tanto, son los colores de la greda, de la tierra, de la madera, de la paja usada en la techumbre. Son los colores del material mapuche por excelencia.

<sup>27</sup> "Diseños y colorantes naturales del pueblo mapuche y su proyección al diseño textil estampado" Magali Burón Castro, Solange Landerretche Maffei. Tesis para optar al título de diseñadoras textiles mención en estampado. 1977. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Pág. 95

<sup>28</sup> Guía de Diseño Arquitectónico Mapuche para edificios y espacios públicos. MOP. Diciembre 2003.

Revisadas las principales implicancias culturales del origen, percepción y significado de los colores en la cultura mapuche, sólo queda decir que en la vestimenta mapuche femenina el color tiene una especial significación: todo color se contrasta siempre con el negro de la capa, logrando así un simbolismo en la propia mujer: sus cintas de vivos colores en la cabeza tienen relación con los poderes que estos poseen, en tanto la mujer va envuelta en negro, el color del absoluto. La platería, dotada de reflejos brillantes, es una forma de la luz del bien.

#### - Texturas

La textura, como característica táctil y visual, es un elemento íntimamente relacionado con el mundo mapuche: tiene que ver con las técnicas de producción y las materias primas con que se trabaja, además del mundo en que se mueve el artista mapuche.

Las texturas áridas, ásperas y generalmente distinguibles a simple vista son las que imperan en las expresiones visuales mapuches, incluida la plata pulida. Considerando la greda no purificada, cocida en horno de barro y pulida en forma leve, nos remite a la tierra madre. Una vez barnizada, la greda se presenta brillante, pulida, perfecta, como una representación del dominio mapuche respecto a su medio.

Los tejidos, ya sean trariwes o macuñ, demuestran texturas tanto táctiles como visuales: bajo la mirada, la repetición de los motivos, aparte de su significación cosmológica, se presenta armónicamente, logrando texturas a partir de líneas repetidas, símbolos astrales y grecas sucesivas. La textura táctil, en tanto, queda de manifiesto con la lana de llama o de oveja, gruesa y poco suavizada, poniendo en evidencia la técnica del tejido a simple vista.

La madera de las rukas, la paja utilizada en ellas y la madera tallada y pulida, además de toda clase de texturas naturales, como los cueros de animales y las nervaduras de plantas, se plasman en la imaginería mapuche. No hay que olvidar jamás la base de la percepción mapuche del entorno (y de las texturas por ende): todo es un ciclo cerrado, donde el hombre está inserto en la naturaleza. Y lo que lo rodea es producto de la significación más espontánea.

#### Conclusiones: Lo visual como reflejo del espíritu.

Desde los inicios de la historia de los pueblos, el mundo espiritual se vio organizado de un modo natural, místico y espontáneo. En el caso de los mapuches, es así como se han configurado sus signos, desde los más cotidianos, a los más importantes.

Nada en el arte mapuche es por azar, y de este modo, al entrar en su campo de representaciones entramos necesariamente en su cosmovisión. Junto a sus creencias, existe la materialidad de la que disponen para sus creaciones, junto a la tecnología que con el tiempo fueron desarrollando, tanto en la orfebrería como en las obras textiles o en la alfarería. No es extraño que los colores y sus significados se hayan perdido ligeramente en el tiempo, al adoptar códigos cromáticos pertenecientes a la vida winka.

Es de este modo que el diseño puede observar los símbolos que posee el pueblo mapuche, de la mano de la semiótica y de las leyes cromáticas, sin olvidar que las significaciones las dan las personas mapuches y su propio bagaje personal, alimentado por sus raíces y por la ciudad.



**Tipología existente**

Acerca de la gráfica mapuche-urbana, la problemática mapuche en la ciudad y otros referentes.

*A. Respecto a la situación puntual del proyecto y de las publicaciones de su misma naturaleza.*

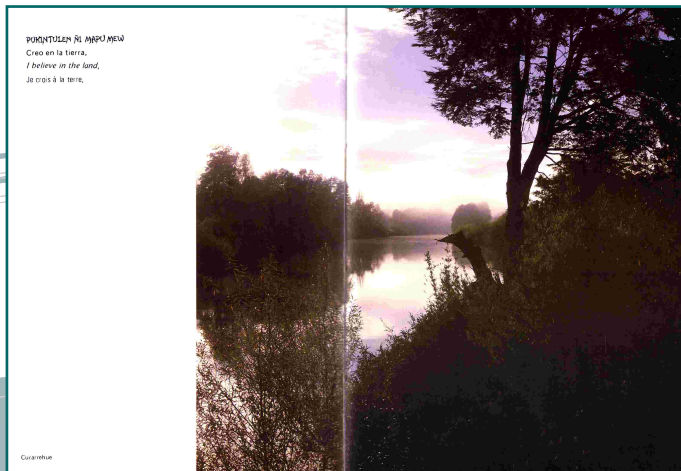
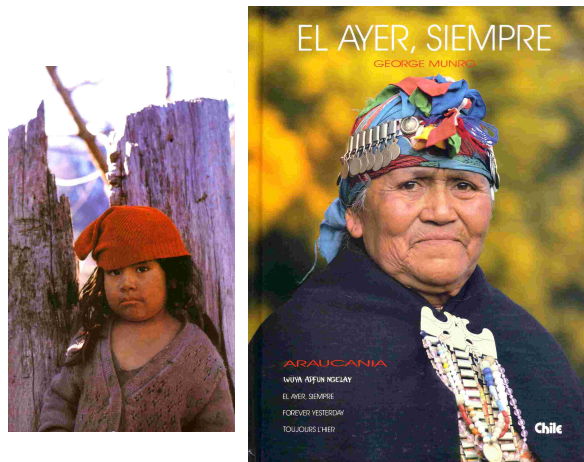
No es ningún misterio que la situación identitaria nacional es un rompecabezas con muchas piezas sociales, políticas y culturales indefinidas, y que la identidad mapuche ancestral se dirige a la una especie extinción, tanto por la negación o desconocimiento de la propia raíz, como por la ineludible marea de información que nos afecta cada día.

Sin embargo, y a pesar de la relevancia de las expresiones mapuches a nivel cultural, los estudios que implican la confrontación mapuche-urbe no se consideran completos por los sociólogos y antropólogos nacionales, dejando como libre la definición de “mapuche urbano” al estimarse como un fenómeno reciente. Por otro lado, se han aislado y analizado una serie de fenómenos, a los cuales se atribuyen las características que se mencionan en este proyecto, sin otorgar una significación mayor o una consecuencia directa a cada trabajo.

Como la especialidad de la carrera de Diseño Gráfico es la comunicación visual, y partiendo desde la base de la necesidad explicitada por mapuches y winka acerca de la vida étnica-urbana, aparte de mi observación personal, es que sostengo esta tesis desde el punto de vista visual, con el patrimonio mapuche antiguo y actual, además del bagaje urbano que todos poseemos.

Sin embargo, y para comenzar un análisis de tipología existente, es preciso considerar antecedentes culturales que guardan relación con la temática central del proyecto, como por ejemplo, ciertas obras que tienen relación con la cultura mapuche, con la cultura étnica en un nivel más general, y finalmente otras que tienen relación con la vida urbana, sin ser necesariamente mapuches.





### B. Productos de diseño relativo al mundo mapuche actual en el contexto de la ciudad.

Si de objetos de diseño se trata, en el actual universo de los objetos de marketing y de productos turísticos relacionados con el pueblo mapuche se han encontrado gran cantidad de caricaturas mapuches, evocaciones a la imagen más clásica del aborígen chileno, con elementos aún anclados al bagaje tradicional antiguo. Desde poleras estampadas, hasta muñecos, tazones y llaveros, éstos objetos responden a la venta turística, y no suponen una observación desde el punto de vista del diseño gráfico.

El mundo de las publicaciones, tanto digitales como impresas, muestra un paraje un tanto más distinto. Existen dos grandes tendencias, una relacionada con el mundo del turismo y la información cultural y otra relacionada con estudios étnicos de nivel superior y de apoyo a otras disciplinas, sin contar con las publicaciones que se desarrollan para fines educativos de nivel primario y secundario.

En el aspecto impreso, existen numerosas publicaciones cuyo objetivo es difundir la cultura mapuche, desde un ámbito mucho más tradicional.

Tal es el caso de *“El ayer, siempre”*, que el fotógrafo George Munro desarrolló junto al periodista Juan Gana y al un investigador de la cultura mapuche Ziley Mora.

Su estrategia comunicacional corresponde a una intención de homenaje al pueblo mapuche, y además a su rescate, desde el punto de vista de los mapuches como un pueblo “que lucha por su sobrevivencia”. Perteneciente a una serie de publicaciones del mismo autor, *“El ayer, siempre”* reúne en sí cualidades fotográficas ligadas netamente con el reflejo más fidedigno de la verdad, como la fotografía periodística, que en este caso corresponde con la realidad rural mapuche, tal como se habría percibido tal vez hace doscientos años.

Como compilación visual, la fotografía considera los parajes naturales rurales del pueblo mapuche, tal como se le podría haber visto hace unos doscientos años, además de retratos de los habitantes de la zona que se reconoce como típicamente como mapuche, es decir, la novena región. Su principal característica comunicacional es la intención de una visualidad lo más natural posible de las personas y su entorno, por tanto, su sentido está ligado a la cultura mapuche tradicional originaria. Por otro lado, la intención comunicacional está relacionada con el texto de la publicación, de características poéticas e históricas, al contener textos de *“La Araucana”* de Ercilla y otros de la autoría de Agustín Edwards MacClure y de Francisco de Nuñez de Pineda y Bascañán, con su *“Cautiverio Feliz”*. Todos los textos están en mapudungún, inglés, español y francés, lo que da un carácter intercultural, universal y turístico al contenido.

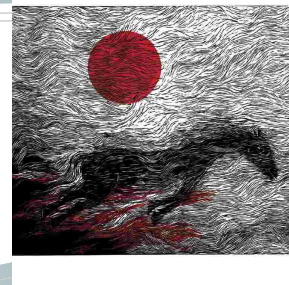
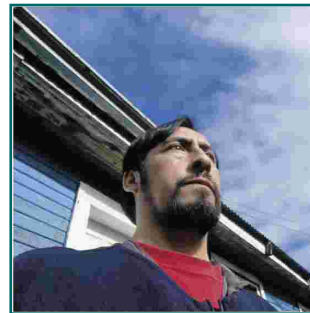
Mediáticamente, esta publicación fue desarrollada en 1990 por Background Advertising, en cuanto a diseño y producción, y fue difundida en los ámbitos turísticos, además de los que están relacionados con museos y librerías. No se tiene registro preciso de los medios que sirvieron a su difusión, pero se destaca la labor desarrollada por su autor, que influye en una mayor demanda de sus producciones.

Formalmente, el soporte que sustenta esta propuesta tiene un formato de libro de lujo de alrededor de 80 páginas, de tapas rígidas a todo color y encuadernación rústica, además de poseer una cubierta extra, también impresa a todo color. La impresión está realizada a cuatro colores, sobre papel couché opaco, y su presentación es vertical, con medidas de 21 CMS por 28 CMS cerrado, aproximadamente.

feytü ñiminkvzaw  
 lu weza tripan  
 ñlu lonkonukufin ñi kimvu fey  
 ñiminkvzaw  
 zuguley ñi chumgechi ñi ta  
 pu mapuche  
 ifkintu newen, ti zeqvñ mew  
 ti nuyen ka vñvm egvn



también con mi abuelo  
 compartimos muchas noches  
 a la intemperie  
 largos silencios, largos relatos  
 que nos hablaban del origen  
 de la gente nuestra  
 el Primer Espíritu mapuche



Otra publicación más reciente, del año 2002, tiene el nombre de “*Voces Mapuches, Mapuche Dungu*”, y posee características poéticas y testimoniales. Editado por Carlos Aldunate y Leonel Lienlaf, contiene xilografías de Santos Chávez acompañadas por poemas de Leonel Lienlaf y de fotografías de Nicolás Piwonka. La obra fue desarrollada por el Banco Santander junto al Museo Chileno de Arte Precolombino, como parte de la colección de publicaciones que han llevado a cabo en pro de las culturas originarias.

Comunicacionalmente, y tal como se ve expresado al inicio de la publicación, el objetivo es dar a conocer a los lectores el legado oral del pueblo mapuche, con sus expresiones, su poética y su oratoria. Desde este punto de vista, la publicación además complementa la intención testimonial con obras fotográficas naturalistas y fidedignas, además de los grabados, como un elemento nacido en el seno cultural mapuche.

La obra está editada en mapudungún, español e inglés, por tanto, también posee un rasgo intercultural potente, además de su enfoque turístico. Diseñado también como un texto para ser utilizado dentro del programa de Educación Intercultural, la publicación abarca así con distintos grupos objetivos, destacando la multiplicidad de lenguajes literarios empleados en ella (poético, testimonial, y crónico-histórico).

Visualmente, la publicación se guía por el lenguaje fotográfico, por la selección de fuentes tipográficas y sus jerarquías dentro del espacio de la página, además de los códigos gráficos propios del grabado. Su concepto evoca irremisiblemente al nexó de la palabra con la fotografía y el sentido metafórico de las obras de Santos Chávez, haciendo de la obra un conjunto de elementos con el rasgo mapuche como denominador común.

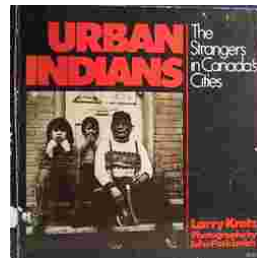
Mediáticamente, la difusión actual de este producto se lleva a cabo en las mismas dependencias del Museo de Arte Precolombino y en su página de Internet, existiendo también una versión descargable en formato PDF, disponible para todo público.

Formalmente, se trata de una publicación de lujo, a todo color, con tapas duras, encuadernación rústica, de 30 CMS por 30 CMS aproximadamente, y de una extensión de casi 140 páginas. Su difusión se realiza a nivel de colección en venta en el Museo Chileno de Arte Precolombino, y su costo actual es de \$30.000.



Respecto al segundo tipo de publicación que se ha considerado como una tipología aproximada correspondiente a este proyecto, que tiene que ver con el mundo académico, de la generación de conocimiento y de apoyo a otras disciplinas, se ha analizado la publicación “*Guía de diseño arquitectónico mapuche para edificios y espacios públicos*”, que fue editado por el Ministerio de Obras Públicas, en el año 2003, en el marco de las políticas de nuevo trato hacia los pueblos indígenas.

Con una estrategia comunicacional que parte de la voluntad e iniciativa ministerial de la región de la Araucanía de establecer pautas propias de diseño arquitectónico para espacios dedicados a la actividad mapuche, esta obra se desarrolla como una serie de estudios, con la colaboración de antropólogos, asesores interculturales bilingües y arquitectos, que apuntan a una concepción y construcción de espacios de acuerdo a la ideología mapuche de distribución espacial, especialmente en el ámbito regional.



Visualmente, posee un formato muy semejante al de cualquier informe o texto educativo, de la mano de fotografías históricas, empleo de mapas, infografías y esquemas orientados a la complementación del texto, y a la consolidación de conceptos complejos. No existen mayores intervenciones fotográficas ni gráficas más que las que implican una profundización de la información expuesta: su objetivo es utilitario e informativo. Es por esto que la selección de fuentes tipográficas se limita sobretodo a ser funcional.

Dado el tipo de publicación que es, la distribución de su corto tiraje se realizó en el ámbito institucional, como el propio Ministerio de Obras Públicas, comunidades mapuches tanto rurales como urbanas, universidades y oficinas municipales de asuntos indígenas. Es probable que varios ejemplares también hayan sido distribuidos a empresas constructoras de relevancia.

Formalmente, la publicación posee una medida aproximada de 22 CMS por 28 CMS, en sentido apaisado. La impresión posee una extensión de cerca de doscientas páginas, a todo color sobre couché opaco de 110 gramos, con tapas semirígidas y encuadernación tipo rústica simple, cuya impresión también es a todo color.

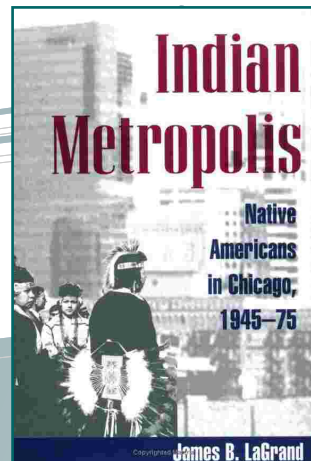
Dejando atrás las publicaciones cuyo enfoque tienen un rasgo más visual que textual, se contempla el análisis de una publicación de relevancia, que resulta ser una creación de carácter poético acerca de la problemática mapuche, “*Mapurbe*”, de David Aniñir Guiltraro, poeta mapuche, que fue editada por Odiokracia Ediciones en el año 2004.

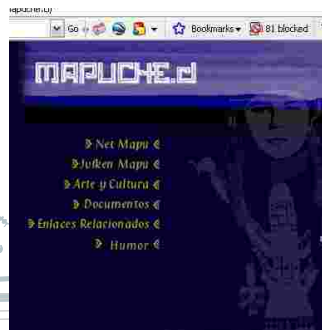
El propio autor la define como una publicación de “Poesía Mapuche Urbana”, y contiene un prólogo de Lionel Lienlaf. La portada de esta publicación posee cierto rasgo visual analizable, influido levemente por códigos del comic japonés, aunque interiormente no existe mayor desarrollo visual que el de la disposición del texto, que conceptualmente podría considerarse un referente.

Otro referente mapuche urbano impreso se encuentra al otro lado de la Cordillera, donde un grupo de jóvenes mapuche editaron un fanzine en el año 2002, llamado también “*MapUrbe*”. Su objetivo era más que nada “volver a las raíces del conocimiento y pensamiento mapuche”, y estaba dirigido principalmente a la juventud mapuche (Mapunks y Mapuheavy) de la ciudad de Bariloche. Ha sido casi imposible dar con la gráfica utilizada en su portada o en interior, así que es muy difícil poder discernir qué códigos visuales poseían. Conceptualmente, podría ser un referente, pero no coincide a totalidad con el perfil de este proyecto.

Por otro lado, a nivel internacional, especialmente en Estados Unidos, donde la población nativa era mucho más numerosa al llegar los colonos ingleses, se vive actualmente una situación semejante a la de los indígenas mapuches, sólo que este país de América del Norte cuenta con muchas más tribus y una legislación que favorece a sus etnias originarias. Es así como hay muchas más publicaciones de índole urbana e indígena, como es por ejemplo “*Indian Metropolis: Native Americans in Chicago, 1945-1975*”, de James B. LaGrand, un libro que trata del masivo éxodo de indios hacia la ciudad de Chicago, su historia colectiva, el porqué y el cómo de su urbanización, junto a vivencias particulares. La publicación no es de tipo gráfico, pero sí puede considerarse de relevancia en cuanto a la temática que posee.

Otra publicación que hace mención a los indígenas urbanos es “*Urban Indians, The Strangers in Canadian Cities*”, de Larry Krotz. Se trata de una publicación fotográfica, que sí se encarga de hacer mención visual a las características de la vida de indígenas canadienses en la ciudad. Su principal código es la fotografía blanco y negro, además de textos que describen y critican las situaciones que allí se muestran, en un sentido mucho más periodístico que poético.





Otras referencias en cuanto a una suerte de glocalización de la gráfica mapuche pueden encontrarse en las publicaciones digitales presentes Internet, con forma de sitios Web que apoyan o simpatizan con el indigenismo chileno, especialmente con el movimiento mapuche, ya sea desde una perspectiva periodística-noticiosa o desde la óptica conservacionista de la cultura originaria.

Algunos ejemplos son:

<http://www.mapuexpress.net>, portal mapuche de noticias, posee ciertos elementos gráficos que se pueden relacionar con ciertos códigos urbanos, como es el alto contraste, mientras que se utilizan elementos visuales mapuches, como el esquema del kultrung en su parte superior.

<http://meli.mapuches.org>, portal de discusión y noticias perteneciente a la organización Meli Wixan Mapu, utiliza códigos de textilería mapuche en su página de inicio, además de evocar elementos de la vida rural y guerrera mapuche. Su lenguaje, en tanto, es familiar en cuanto al uso del mapudungún, haciendo referencia a temas de actualidad en el marco de la vida mapuche urbana.

Por otro lado, con una postura más reflexiva que noticiosa, se encuentra <http://www.mapuche.cl>, que se dedica a generar opinión y conocimiento en los círculos mapuches relacionados con esta etnia. Gráficamente presenta una tendencia al color azul en todos sus elementos, se utilizan texturas y grecas mapuches por excelencia, además de la identificación de una figura femenina mapuche, que lleva prendas típicas de platería, lo que conforma una difusión de la cultura mapuche a niveles más típicos.

*C. Otras publicaciones cuyo objetivo es reflejar el panorama cultural en la ciudad, no necesariamente mapuches.*

Un rasgo de la ciudad y de su tendencia postmoderna es la actual revaloración de los elementos vernáculos, desarrollados por la mano del hombre, y originados también por el bagaje que todos tenemos tanto en la memoria colectiva como personal. Proyectos como “Modesto Estupendo” de Manuel Córdoba, diseñador de la Universidad de Chile (Junta Editorial de las Comunas Unidas, Santiago, 2005), son de relevancia especial, visualmente hablando, al dedicarse en forma total al rescate de elementos visuales arraigados en la ciudad, generados en forma cotidiana y manual, vale decir, sin la tecnología que hoy normaliza todo. Su estilo visual es experimental, recopilatorio y por sobre todas las cosas, un collage donde reúne imágenes y texturas que todos los chilenos (o una buena parte) guardan en su memoria.





# Etapa Proyectual



#### A. El producto de diseño: más que la suma de antecedentes.

Al revisar los capítulos contemplados durante la etapa expositiva, las conclusiones conducen a un solo punto, que implica un objeto de diseño de naturaleza dual, capaz de significar tanto para los mapuches como para el *winka*. El panorama cultural, híbrido, junto a la naturaleza que el propio mundo urbano y globalizado posee implica una multiplicidad de lenguajes, a las cuales se suma la cultura mapuche y su universo dual, donde las formas más ancestrales se ven reunidas y transformadas dentro del mundo urbano actual.

La crítica y la observación del diseñador gráfico no pueden dejar pasar esta situación, donde el rescate patrimonial está en juego. Es entonces que, como solución a la problemática cultural y de diseño que se ha explicitado, surge este proyecto, una publicación, como una oportunidad para plantear nuevas instancias gráficas como un puente visual entre mapuches y *winka*. Por medio de la observación fotográfica, unida a la herramienta dúctil que representa la ilustración, este proyecto, la publicación "Hacia el Azul de los Dioses: Ser Mapuche en la Urbe" se presenta como la suma de valores, una mixtura de códigos, desde y hacia el mundo mapuche urbano, esperando de este modo llegar a la escena gráfica patrimonial como una mirada fresca y renovada de la vida en la ciudad, en pro de su rescate y conservación.

#### B. Objetivos proyectuales comunicacionales.

##### Objetivo General

*El presente proyecto de diseño rescatará, de modo visual y textual, los códigos visuales y experiencias del actual mundo mapuche, relacionados con los códigos populares del mundo urbano de hoy en un mismo soporte, en este caso una publicación ilustrada, con el fin de generar una nueva conexión visual y gráfica, global y local, en el mundo de las publicaciones nacionales.*

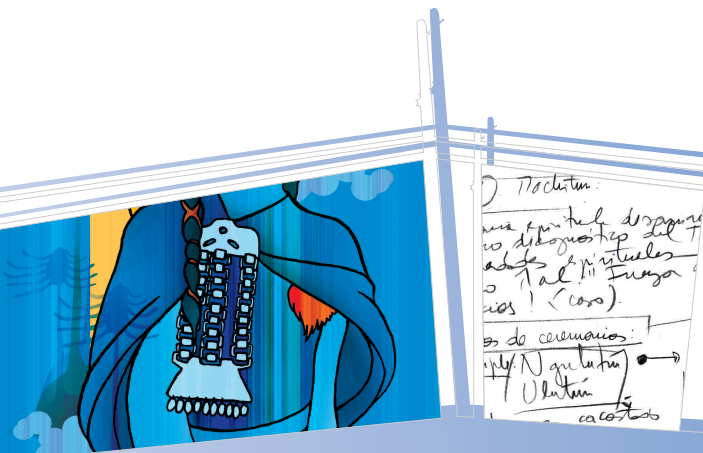
##### Objetivos Específicos

Generar una forma innovadora de estructura editorial basada en la ilustración y la fotografía junto a elementos tipográficos complejos, desarrollado desde un punto de vista crítico, racional y también estético.

Realizar una compilación fotográfica, ilustrativa y textual a modo de testimonio de la vida actual de los mapuches en la urbe, desde el punto de vista del diseño gráfico, en función de los contenidos editoriales y la narrativa de la publicación y de la síntesis ilustrativa a realizar.

Expandir ambos códigos visuales, mapuches y urbanos, desde una perspectiva global y local, hacia nuevos públicos, ya sean turistas o mapuches, generando de este modo un nuevo modo de ver la ciudad y su situación multicultural, en el contexto del producto de diseño y de su sistema de difusión.

Llevar a cabo una estrategia de difusión para el producto de diseño, que sea complementario al mensaje global que lo articula, a fin de comunicar, potenciar y facilitar su conocimiento y expansión en el público.



### C. Propuesta Conceptual de Diseño

La primera pregunta que se debe enfrentar como diseñador en este proyecto es cómo se logrará cumplir con los objetivos expuestos.

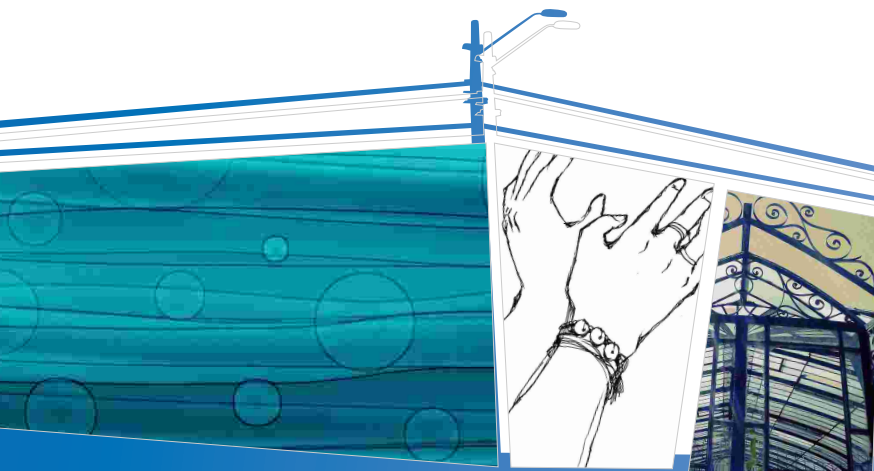
No es fácil contestar esta pregunta a priori, pero al ver que la respuesta está presente en el escenario cotidiano, cobra sentido y pertinencia.

La dualidad perteneciente al universo mapuche, junto a la multiplicidad de tendencias de la cultura urbana hacen de este proyecto una suma y transmutación de elementos cotidianos y ancestrales, que forman dos paisajes distintos, unidos en la ciudad.

La observación de este fenómeno lleva a considerar una unión visual de estas dos formas de ver el mundo, en pro del patrimonio, de los lenguajes híbridos y del escenario cultural que poseemos. Las palabras “nexo” y “puente” se hacen necesarias, cuando es el presente el que alimenta esta mezcla que nos es familiar, generando como principal criterio de diseño la mezcla de lenguajes y códigos, en una fusión visual.

La publicación “Hacia el Azul de los Dioses: Ser Mapuche en la Urbe” se trata, entonces, de una mezcla, de la hibridación de lenguajes y códigos, donde la fotografía, el texto y la ilustración se fusionan, generando imágenes y contextos cercanos a esta multiplicidad de facetas que vemos cada día, en una alianza como recurso visual. Lo étnico, lo ancestral, lo tradicional, lo urbano, lo digital y lo popular se unen en esta propuesta, construyendo el todo editorial que representa el proyecto, además de sus soportes de difusión.

Fundamentando esta propuesta híbrida e integrada mapuche y urbana, la publicación, como proyecto, está unida íntimamente con la idea de poder estar presente en distintos ámbitos sociales y también económicos. Es por esto que la propuesta está contemplada en un plan de producción editorial de dos etapas, contemplando a dos públicos objetivos distintos y complementarios, uno con mayor poder adquisitivo, y otro con menor poder adquisitivo. De este modo, el proyecto espera poder llevar a cabo una cobertura simultánea en dos áreas distintas, y así también reunir dos polos del mismo universo urbano.



#### D. Grupo Objetivo.

Los grupos objetivos antes mencionados tienen como principal fundamento el poder cubrir dos sectores distintos, y de este modo atender a las necesidades de cada grupo. Ambos tienen en común el interés por el quehacer étnico chileno o latinoamericano, con todos los aspectos que se relacionan con ella: su arte, sus creencias y cosmogonía, además de la situación política y social que viven, perteneciendo o no a alguna etnia, y conociendo o no sus raíces.

De este gran grupo se pueden considerar dos subgrupos: uno que tiene relación con los turistas, profesionales, académicos y personas ligadas al mundo étnico chileno o extranjeros, descendientes o no de alguna etnia, de ambos sexos, cuyas edades fluctúan entre los 20 y los 60 años, y poseen educación primaria, secundaria y superior, generalmente completa, poseyendo además estudios de post grado. Se trata de personas de un estilo de vida relativamente sofisticado, profesionales, grandes empresarios, académicos de alto nivel, de un poder adquisitivo elevado, aficionados a temas culturales y urbanos, al arte y la literatura, por lo que no temen a invertir en este último aspecto. Estas personas coinciden más con las características de los estratos sociales A, B, C1 y C2, en menor medida.

El segundo grupo guarda relación con las personas tanto de ascendencia étnica como mestiza, de ambos sexos, chilenos en su mayoría, que a diferencia del subgrupo anterior no cuentan con tanto poder adquisitivo. Poseen educación primaria y secundaria, no siempre completa, además de educación superior, ya sea completa o incompleta. Se caracterizan por ser conservadores, pertenecientes a la clase media, trabajadores, empleados, medianos y pequeños empresarios, académicos, estudiantes y profesionales jóvenes. Su perfil socioeconómico coincide más con los estratos sociales C1, C2 y C3, y si bien muestran gran interés por temáticas culturales, étnicas y de tipo urbanas, su escala de prioridades no hace de estos asuntos algo vital, por lo que su inversión en este ámbito es muy planificada y suele ser escasa.



### E. Desarrollo y Fundamento de contenidos.

Ya antes se había descrito este proyecto como “un testimonio real de la vida del mapuche urbano”, por tanto, una de los elementos de real relevancia en la publicación a desarrollar es el contenido textual que está contenido en el soporte impreso, junto a su enfoque editorial y su estructura.

Comenzando por el título de la publicación “*Hacia el Azul de los Dioses: Ser Mapuche en la urbe*”, se da el primer paso para otorgar al producto editorial un sentido religioso y de vida del pueblo mapuche actual.

Luego, el enfoque editorial total está planificado para que el proyecto resulte una *publicación ilustrativa y testimonial acerca de la actual cosmogonía mapuche, sus elementos visuales cotidianos y la expresión visual de su patrimonio tangible e intangible en el mundo urbano, además de su simbiosis cultural como etnia tradicional en la ciudad chilena*, acercándose a las palabras propias de distintos mapuches expresándose acerca de su vida en la ciudad y su mundo más íntimo, y el “cómo-hacer” de sus creencias en un mundo que no les es propio.

Es así como los contenidos apuntan al desarrollo de un texto que entra en el conflicto cultural personal de los entrevistados y cómo viven la ritualidad heredada de sus ancestros. De allí que la principal forma de estructurar los contenidos y los relatos tengan relación con los principales ritos mapuches, y su forma urbana de celebrarse: el Nguillatún, el Machitún, el Wiñoltripantu y finalmente el juego del palín, todo antecedido por un capítulo que adentra al lector al mundo mapuche y sus creencias, como base del resto de los contenidos.

#### *Acerca de la colaboración de otros profesionales y de la selección de entrevistados.*

Es natural que, al pertenecer este proyecto al área del diseño gráfico y al contar yo con una formación pertinente a la de una diseñadora más que la de una periodista o una experta en cultura mapuche, la redacción y edición del texto se vean asistidos por otros profesionales, como periodistas y personas inmersas en la cultura mapuche.

Por esta razón es que la periodista Carolina Vega Ramírez juega un papel de alta relevancia en el proyecto a desarrollarse, en las labores de redacción, estructuras editoriales y realización de las entrevistas. Junto a ella, la educadora intercultural Juanita Huenufil, como fiel representante de su etnia y aparte, como persona capacitada para ejercer la enseñanza desde la perspectiva cultural mapuche, ha servido como guía y correctora de los contenidos que posee la publicación.

Por otra parte, con respecto a la selección de quienes se han visto involucrados en este proyecto aportando con sus testimonios, sus conocimientos y experiencias, se fundamenta en el hecho que son representantes de dos facciones del pueblo mapuche urbanos: por un lado, quienes han nacido y vivido parte de su vida en las tierras del sur, como don José Painequeo y quienes han vivido toda su vida en la ciudad de Santiago, como doña Juanita Huenufil. Como tercer entrevistado, y por ser una real autoridad religiosa en el mundo mapuche, está el machi Alfonso Lincovil, como una persona que vive entre ambos mundos y a la vez trabaja en la ciudad.

### *El lenguaje narrativo utilizado.*

Lo más aproximado a esta publicación, desde el punto de vista del lenguaje, es referirse a un documento de tipo testimonial-documental, siguiendo un ritmo narrativo similar al de los documentales audiovisuales, y el modo de relatar de un narrador omnisciente, manejando así las variables documentales históricas, testimoniales, y además visuales a conveniencia. El tiempo narrativo es el actual, siempre recurriendo al pasado y a los relatos realizados por los testigos que aportarán con sus experiencias personales.

### *Estructura Editorial de la Publicación.*

- 1) Cubierta
  - Portada y Contraportada
- 2) Interior de la publicación
  - Páginas tipo Espejo
  - Portadilla
  - Portada Interior y Reverso: Datos de Edición, Derechos de autor, Derechos de Diseño. Especificaciones de Impresión.
  - Palabras Iniciales: A modo de introducción breve, basado en parte en la Historia del Pueblo Mapuche, de índole poética.
  - Índice Temático.
  - Prólogo Breve “Ser Mapuche en la Urbe”: Redacción y autoría por parte propia, de la mano de palabras testimoniales actuales por parte de José Painequeo y la Sra. Juanita Huenufil.

*Objetivo: poner en relieve la situación precisa y actual que se da respecto a la vida mapuche en la urbe, en contraste con la historia mapuche colectiva y personal.*

- Capítulo 1: Introducción a la Cosmogonía Mapuche: “La dualidad y la unidad: Dios es dos y uno”

Relación histórica mapuche y nacional, el Génesis según el mundo Mapuche, el universo mapuche, esquemas del mundo espiritual (“Mapa del universo mapuche”), divinidades y personajes mapuches, concepciones básicas universales del mundo y la familia mapuche (urbanos y rurales), mención breve de los ritos mapuches tradicionales. La urbanidad, el ser mapuche hoy en la ciudad, y cómo los ritos permiten que la identidad permanezca presente en el pueblo mapuche. (Datos históricos precisos, historia mapuche colectiva y personal de los entrevistados además de palabras testimoniales de la Sra. Juanita Huenufil y del machi Alfonso Lincovil)

*Objetivo: Realizar una síntesis de la historia y la cosmogonía tradicional mapuche, poniendo en relieve la situación del mapuche de la urbe, junto a sus elementos visuales cotidianos, la problemática tradicional y los elementos no mapuches que están directamente involucrados en su vida.*

- Capítulo 2: Rogando a los dioses en medio de la ciudad: El Nguillatún.

Relatos testimoniales y datos históricos al respecto, el origen del rito y cómo se interpreta hoy en día, sus elementos visuales, los protagonistas, el espacio, el contexto del rito, las divinidades. Visiones de no mapuches acerca del rito y de cómo lo interpretan ellos. Palabras Testimoniales de la Sra. Juanita Huenufil, del Machi Alfonso Lincovil.

*Objetivo: Realizar una síntesis histórica, cosmogónica y simbólica del rito conocido como Nguillatún en la actualidad, textual y visual, de su contexto y relación cotidiana con la vida diaria mapuche y no mapuche, sus efectos y trascendencia.*

- Capítulo 3: La ayuda de los antepasados y de la Tierra milenaria: El Machitún.

Machitunes en el pasado, su significación más profunda, relatos acerca de machitunes de gran relevancia, anécdotas y trascendencia del rito personal en la ciudad, contexto personal que se ve involucrado, palabras testimoniales y datos históricos al respecto, el origen del rito, sus elementos visuales, los protagonistas, el espacio, el contexto del rito, las divinidades, visiones y apreciaciones de no mapuches acerca del machitún. Palabras Testimoniales de la sra. Juanita Huenufil, de José Painequeo y del Machi de La Pintana.

*Objetivo: Realizar una síntesis histórica y cosmogónica del rito, textual y visualmente, tanto pasado como actual, junto a la influencia de estos ritos en el mundo no mapuche y la implicancia en la vida cotidiana de los mapuches.*

- Capítulo 4: La renovación y la vida bajo el nuevo sol: El Wiñoltripantu.

Trascendencia y relieve en la cosmogonía mapuche actual, significación especial del evento, elementos visuales, testimonios personales del machi como elemento central del evento, impacto en la familia y en la vida mapuche y no mapuche urbana, momentos y paisajes del rito. Palabras Testimoniales de José Painequeo, el machi Alfonso Lincovil y de la Sra. Juanita Huenufil.

*Objetivo: Realizar una síntesis histórica, cosmogónica y simbólica del rito, tanto textual como visualmente, en el pasado y en la actualidad mapuche urbana, como también de quienes no son mapuches, junto a la implicancia en el ciclo de vida mapuche, en sus relaciones interpersonales y en su vivencia como ciudadanos.*

- Capítulo 5: Un juego de paz y amistad en medio del caos: el Palikantún.

La importancia del juego en el mundo mapuche, su relación con la rogativa, el juego en sí, sus reglas, su simbolismo, sus elementos visuales, la visión de quienes no son mapuches. Palabras Testimoniales de José Painequeo.

*Objetivo: Realizar una síntesis histórica y vivencial del juego tradicional mapuche, tanto textual como visualmente, poniendo énfasis en sus rasgos comunitarios, su sentido social, su entorno y los elementos visuales que le caracterizan, en contraste con otros deportes populares de la urbe.*

- Palabras finales

De índole testimonial y conclusiva, en relación con la influencia de otras tendencias urbanas, junto al Machi de La Pintana.

- Agradecimientos.

- Datos bibliográficos.

- Páginas de Guarda

- Páginas de Espejo

- Contra portada

## Hacia el Azul de los Dioses

Berlin Sans FB Demi

## Hacia el Azul de los Dioses

Bodoni Hand

## Hacia el Azul de los Dioses

Niobium

## Hacia el Azul de los Dioses

SF Port McKenzie Extended

## Hacia el Azul de los Dioses

## Hacia el Azul de los Dioses

MOOG

# Ha Hacia el Azul de los Dioses

### F. Desarrollo Gráfico

*Fuentes Tipográficas: Fundamento, Selección y Criterios.*

En esta publicación, dado su carácter híbrido, se ha puesto principal atención a las características de las fuentes a utilizarse tanto en portada como en su interior, en títulos y cuerpo de texto plano. El tratamiento global entregado al aspecto tipográfico se basa en estilos relacionados con la ciudad, con el hibridaje, con el rescate de ciertos rasgos patrimoniales y además con la legibilidad.

De este modo, al seleccionar la fuente principal que se utilizaría en cubierta y portadilla interna se buscaron varios atributos, como el grado de impacto visual, la legibilidad y otros rasgos más relacionados con la temática: la redondez y sencillez de las formas mapuches, sin dejar de lado la limpieza y rectitud de una fuente relacionada con el lenguaje urbano. De este modo, quedaron descartadas las siguientes fuentes:

Berlin Sans FB Demi presenta la redondez necesaria, aunque sin lograr la pregnancia adecuada, dada la altura  $x$  y la abertura de los blancos internos.

Bodoni Hand está relacionada con las antiguas artes de la imprenta, y sin embargo, resulta muy difusa en sus trazos para los propósitos de impacto y pulcritud que se pretenden.

Niobium presenta astas montantes redondeadas, y su ausencia de serifa la hace muy pulcra, pero sigue sin mostrar un rasgo culturalmente relacionado con la temática: la gráfica popular le es ajena dentro de todos sus rasgos.

Sf Port McKenzie Extended muestra pulcritud, pero sin acercarse a los rasgos más pregnantes y redondeados de la temática mapuche.

Finalmente, como seleccionada figura la fuente **Moog**, que mediante la alteración de sus proporciones obtuvo un mayor tamaño de las mayúsculas, generando así jerarquía entre iniciales y demás caracteres. Por otro lado, por contar con proporciones inusuales en su composición y por ser de alto impacto, coincide con la temática urbana, mientras que su composición vertical da origen a una imagen relacionada con el mundo popular. La redondez de sus formas es asociable con la temática humana y cultural que trata, en equilibrio con su composición vertical.

Ser Mapuche en la Urbe  
Bastardus Sans

Ser Mapuche en la Urbe  
Agency FB

Ser Mapuche en la Urbe  
Bastard

Ser Mapuche en la Urbe  
Baar Sophia

 Diseño

Como fuente secundaria o de bajada de texto para uso en cubierta y portadilla interna se procuraron fuentes de estilo románico, en lo posible con rasgos que remitieran más a estilos que proliferaron en el comienzo de la producción editorial, por tener relación con la historia y los documentos que abundaron en Chile en sus primeros años. Es por esto que se prefirieron fuentes con serifa moderada y de grandes blancos internos.

Las fuentes **Bastardus Sans** y **Agency FB**, si bien presentan un buen nivel de legibilidad, no cuentan con estos rasgos más clásicos, al ser de tipo palo seco, por lo que se vieron descartadas. Por otro lado, la fuente **Bastard** tiene un rasgo urbano muy marcado, pero no concuerda tampoco con el rasgo clásico buscado, sin contar con que el aspecto *quemado* que muestra no contribuye a los objetivos de esta publicación.

Es por eso que la fuente **Baar Sophia**, dotada de un estilo románico y con blancos internos amplios, basas agudizadas, además de terminaciones levemente góticas en los remates de los ascendentes resulta ser la seleccionada para servir como bajada de texto en la cubierta y en la portadilla interna de la publicación.



### Imprimerie

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit. Integer ornare hendrerit purus. Nulla vulputate magna vel mi. Donec tristique. Pellentesque et lectus. Integer faucibus purus non risus. Maecenas dui erat, dapibus ac, faucibus non, imperdiet id, eros. Pellentesque vestibulum neque sed mi. Integer nec urna. Maecenas sit amet augue at dolor nonummy lobortis. Vivamus vitae odio id dolor dapibus gravida.

### ChanticleerRoman

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit. Integer ornare hendrerit purus. Nulla vulputate magna vel mi. Donec tristique. Pellentesque et lectus. Integer faucibus purus non risus. Maecenas dui erat, dapibus ac, faucibus non, imperdiet id, eros. Pellentesque vestibulum neque sed mi. Integer nec urna. Maecenas sit amet augue at dolor nonummy lobortis. Vivamus vitae odio id dolor dapibus gravida.

### MaiandraGD

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit. Integer ornare hendrerit purus. Nulla vulputate magna vel mi. Donec tristique. Pellentesque et lectus. Integer faucibus purus non risus. Maecenas dui erat, dapibus ac, faucibus non, imperdiet id, eros. Pellentesque vestibulum neque sed mi. Integer nec urna. Maecenas sit amet augue at dolor nonummy lobortis. Vivamus vitae odio id dolor dapibus gravida.

### Perpetua

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit. Integer ornare hendrerit purus. Nulla vulputate magna vel mi. Donec tristique. Pellentesque et lectus. Integer faucibus purus non risus. Maecenas dui erat, dapibus ac, faucibus non, imperdiet id, eros. Pellentesque vestibulum neque sed mi. Integer nec urna. Maecenas sit amet augue at dolor nonummy lobortis. Vivamus vitae odio id dolor dapibus gravida.

En cuanto a las fuentes de cuerpo de texto, se han buscado rasgos que tengan relación con la naturaleza humana y cultural que posee la publicación. No se ha optado por fuentes de palo seco, ni tampoco por fuentes inspiradas en ciertos rasgos étnicos, si no por una fuente románica de características particularmente especiales, como detalles en su serifa, la amplitud de su blanco interno, su legibilidad y una ausencia de dureza visual, es decir, que cuente con rasgos más redondeados que otras fuentes románicas, como es el caso de **ChanticleerRoman**, cuyas proporciones se ven alteradas por medio de formas redondas y terminaciones curvas en las ascendentes, serifas y remates.

Para corroborar su funcionamiento, se han hecho pruebas con distintas fuentes para cuerpos de texto en una forma que se aproxima a la que se utilizará en la publicación, es decir, formas redondas, irregulares en su mayoría. Básicamente, esta forma de distribución del texto se debe a su complementación visual en página con respecto a las ilustraciones: el texto está contemplado como parte de cada imagen que aparezca frente a los ojos del lector.

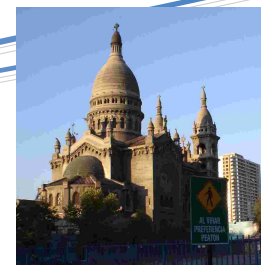
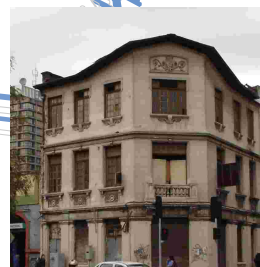
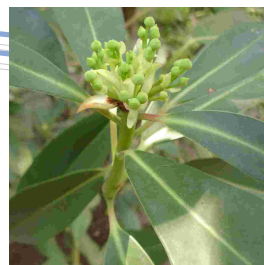
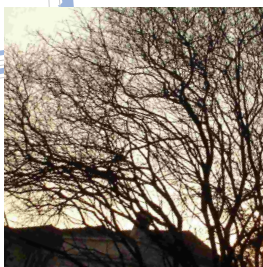
# Diseño ñ

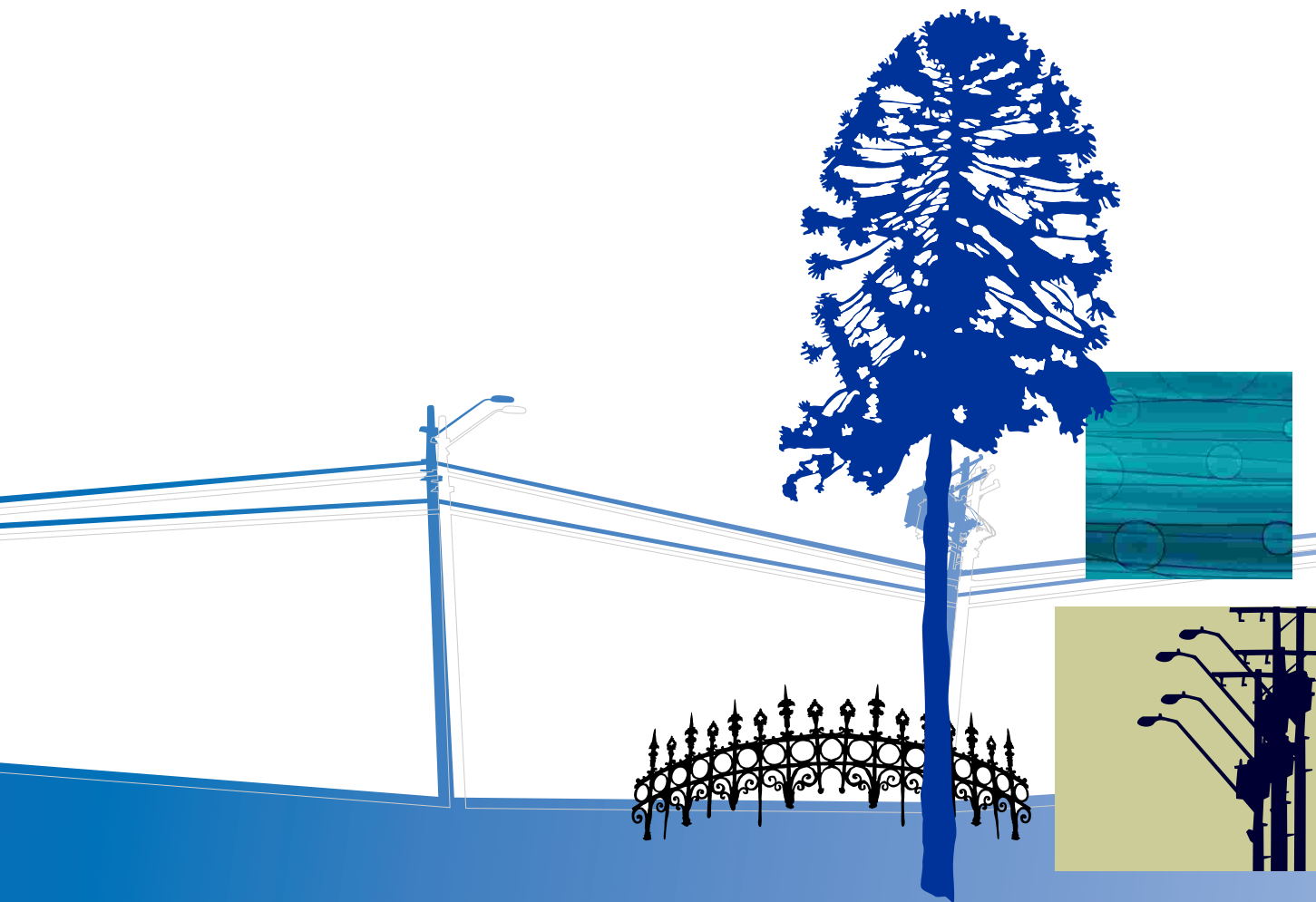


*La Ilustración en el proyecto: fundamentos, criterios y tratamientos.*

La ilustración resulta ser el principal elemento que rige toda la publicación, elaborada mayormente en base a elementos fotográficos, elementos visuales normalizados y técnicas plásticas manuales, como la acuarela. Como antes se explicitó, una de las cualidades visuales que se buscan en este proyecto es la hibridación de lenguajes, para dar origen a un mensaje potente. La ilustración, como herramienta que complementa los contenidos de una publicación, y que en muchos casos, la compone casi en su totalidad, resulta flexible e íntima para los objetivos de este proyecto, poseyendo además una cierta multiplicidad de lecturas, que permite interpretar situaciones complejas y no visibles en forma inmediata de una forma mucho más fidedigna, como en este caso, el hibridaje de la ciudad, las variadas facetas que pueden encontrarse allí y los micromundos existentes.

Es así como la fotografía, como una herramienta de lenguaje directo y realista, resulta esencial, al ser capaz de reproducir en forma fiel elementos como texturas o los objetos y su luminosidad propia, que al ser interpretados por la ilustración pierden realismo o impacto. La razón principal para que la fotografía sea el principal complemento de las ilustraciones, en su construcción y en su significación, es que de este modo no se pierden los detalles y la fidelidad de los objetos reales y de los elementos del paisaje, llevando la ilustración a otro plano, más realista, pero igualmente subjetivo.





Los criterios de selección fotográfica suelen diferir respecto a cada ilustración, siendo los más comunes aquellos que tienen relación con la calidad o resolución de la imagen, su capacidad para reproducir texturas lo mejor posible y cuánto tolera su deformación por medios digitales para obtener los efectos ilustrativos necesarios. No es de extrañar entonces que en esta publicación los elementos arquitectónicos típicos de la ciudad, sus texturas, el pavimento, los tejidos y objetos mapuches se vean distorsionados levemente en su perspectiva, en su matiz y también en su contraste, según sea cada caso.

Ya teniendo a la fotografía y su criterio de selección y edición como elementos de importancia en la elaboración de las ilustraciones, también se deben considerar los elementos normalizados que antes se mencionaron: se trata de elementos visuales naturalistas u objetos cotidianos, ya sean mapuches o urbanos (una araucaria o un automóvil) sometidos a un tratamiento de trazado, propios de la visualidad normalizada y sintética que impera en la ciudad. Generalmente, son elementos que otorgan a cada imagen un sello urbano, digital si se quiere, debido a su origen, y que aportan a su significado total.

Como tercer elemento fundamental en las ilustraciones, están las técnicas plásticas como la acuarela y la aguada, que hacen referencia a la utilización de elementos manuales y de una visualidad mucho más sutil, que es capaz de unificar los elementos anteriormente mencionados de forma potente. Por otro lado, el agua presente como acuarelas y aguadas hace referencia al principal elemento que el pueblo mapuche aprecia, al ser símbolo de vida y de purificación.

■ **Hacia el AZUL  
De Los Dioses**

C= 0  
M= 0  
Y= 0  
K= 100

■ **Hacia el AZUL  
De Los Dioses**

Pantone Hexacrome Black C

■ **Hacia el AZUL  
De Los Dioses**

C= 60  
M= 20  
Y= 0  
K= 0

■ **Hacia el AZUL  
De Los Dioses**

Pantone 305C

■ **Hacia el AZUL  
De Los Dioses**

C= 0  
M= 0  
Y= 0  
K= 40

■ **Hacia el AZUL  
De Los Dioses**

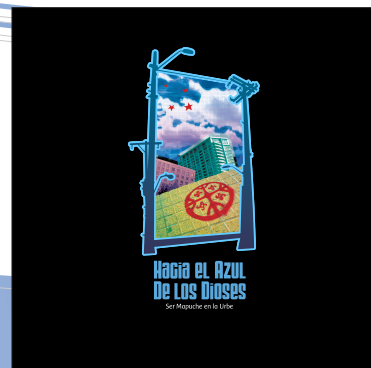
Pantone Cool Gray 7 C

■ **Hacia el AZUL  
De Los Dioses**

C= 100  
M= 80  
Y= 40  
K= 0

■ **Hacia el AZUL  
De Los Dioses**

Pantone 286 C



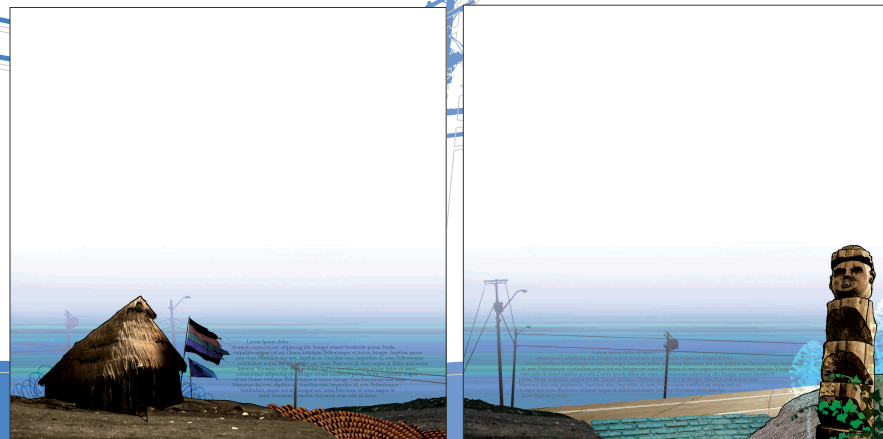
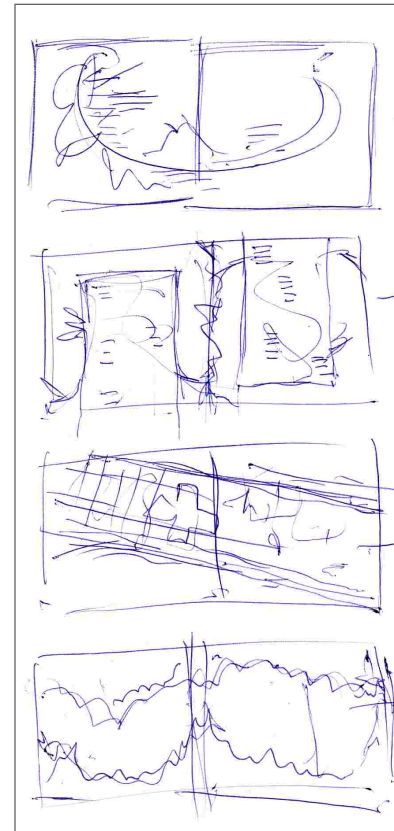
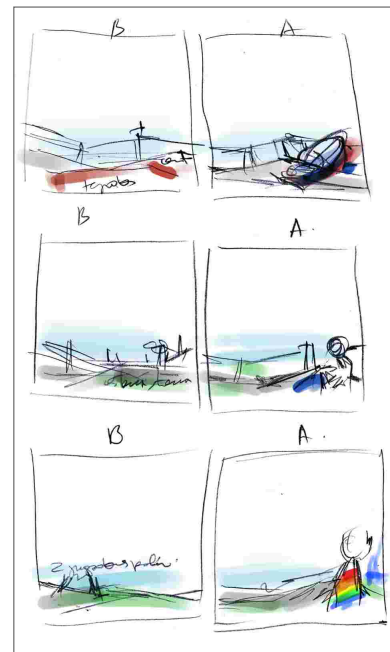
#### Crerios cromáticos

Básicamente, los elementos cromáticos tienen relación con la propia significación que se le da en el mundo mapuche a los colores. El azul, de este modo, es un color privilegiado al momento de expresar factores divinos, íntimos, o positivos.

Sin embargo, y por sobre este criterio, la utilización de toda la gama cromática en el plano de las ilustraciones es primordial, al ser parte de la totalidad compleja, híbrida y multicultural de cada imagen.

Por otro lado, en lo que se refiere a la publicación en sí, tanto la portada como la composición de las fuentes en el título del libro como tal sí presenta criterios de relevancia, como por ejemplo, la propia utilización del color celeste, es decir, Pantone 305C o su equivalente en cuatricromía para las palabras "Hacia el Azul de los Dioses" en la portada, además del color Pantone Cool Gray 7C o su equivalente en cuatricromía para las mismas palabras en la primera página de la publicación, y el color Pantone 286C, o su equivalente en cuatricromía para la portada interna que se planifica para la publicación.

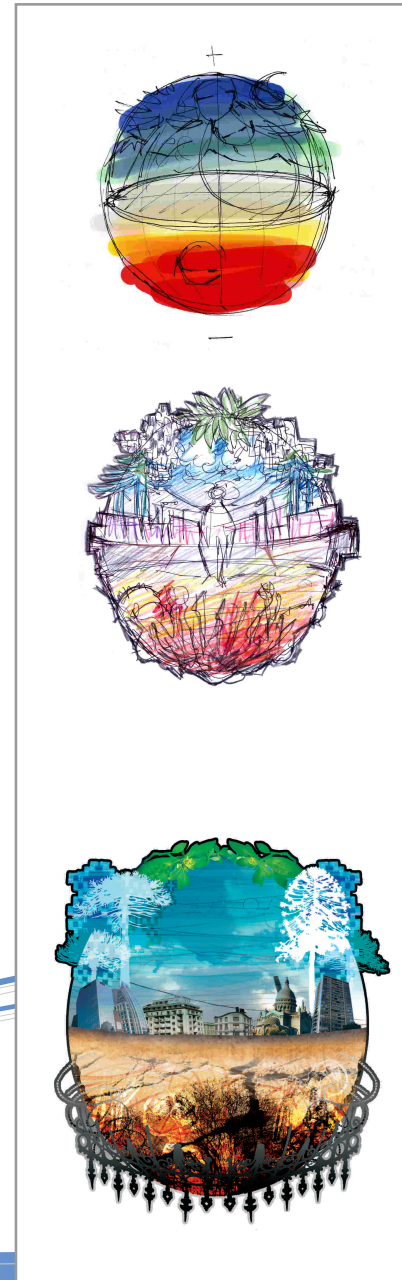
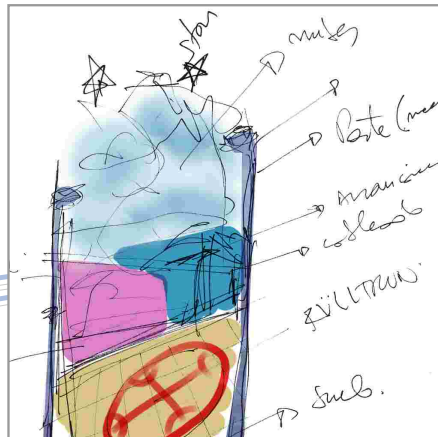
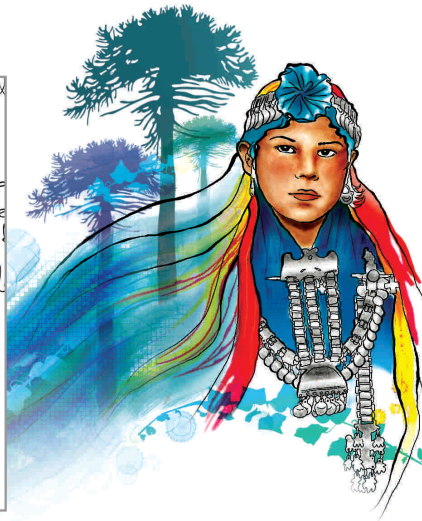
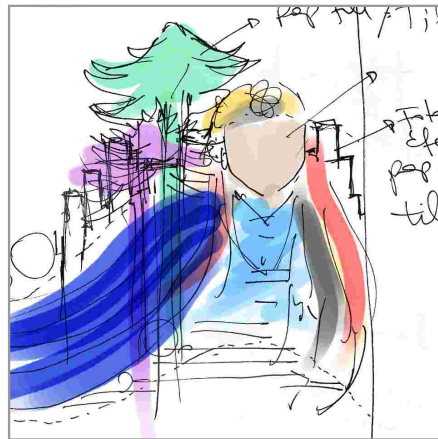
De este mismo modo, la portada en su totalidad es de color negro, vale decir, color Pantone Hexacrome Black C o su equivalente en cuatricromía. La utilización de este color tiene relación con la significación del color negro en la cultura mapuche y en la cultura occidental, al ser símbolo de serenidad, seriedad, templanza y de lo absoluto.



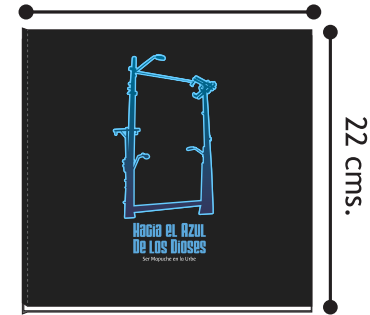
*Páginas: Criterios de diagramación, selección de alternativas y bocetaje previo.*

La diagramación de las páginas de esta publicación tiene relación con la innovación y una narrativa pertinente a cada capítulo, dependiendo de su temática. Generalmente se trabaja en base a un foco de atención, como la ilustración, que se ve complementada por el cuerpo de texto, siempre incluido en una forma irregular, por lo general siguiendo la forma de la ilustración, en forma coherente con la página anterior: ninguna página es igual a la anterior, pero están organizadas de modo tal que se logre una visualidad homogénea en su totalidad narrativa y visual.

Básicamente, los criterios de selección de las ilustraciones se relacionan con la composición de cada página planificada, y de la significación de cada imagen: mientras más capaces sean de expresar y complementar los contenidos expuestos en forma textual, mejores resultados visuales se van a obtener. A continuación, una serie de ilustraciones, con sus bocetos previos, darán mejor ejemplo de lo dicho.



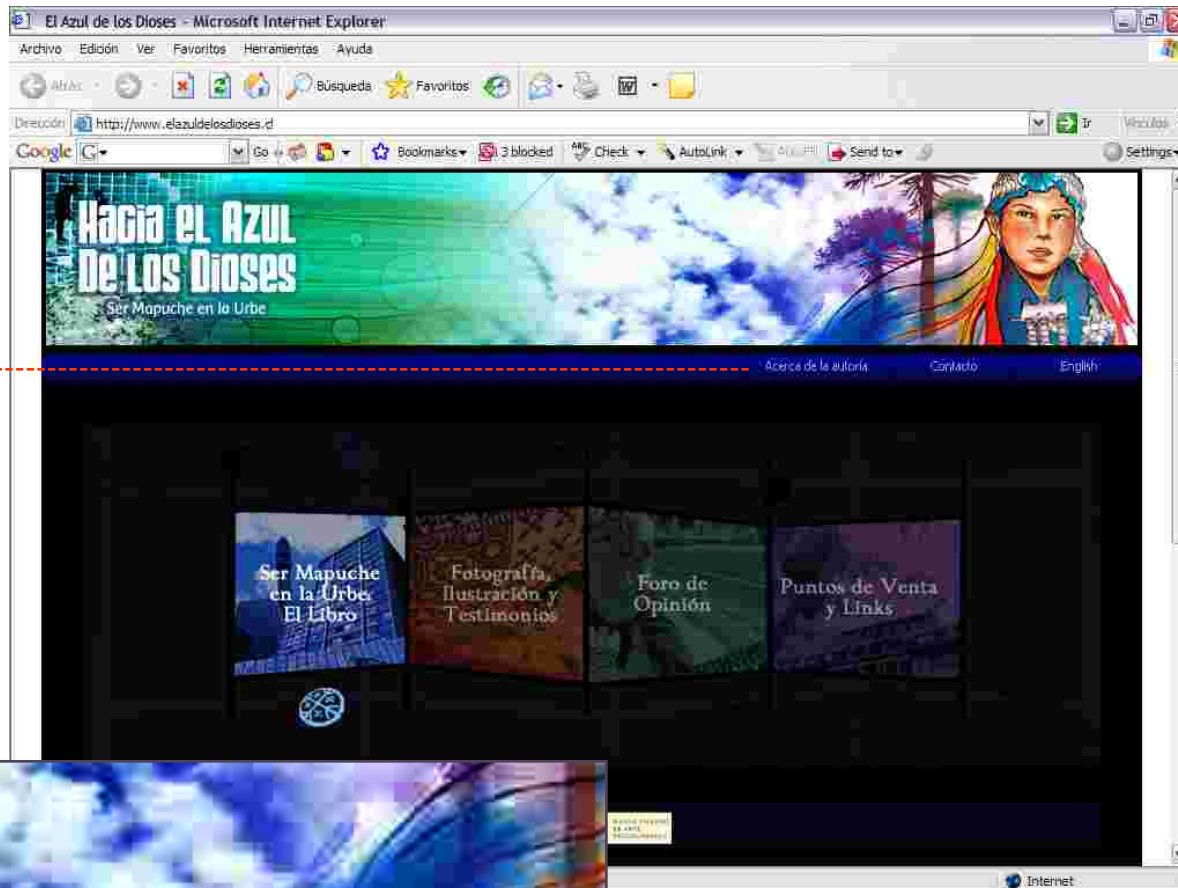
22 cms.



*Aspectos técnicos del producto de diseño central.*

La publicación, en su versión de lujo, posee una medida aproximada de 22 cms. X 22 cms. cerrado. El sustrato de la cubierta será tapa dura de cartón piedra cubierta por couché 21 de 130 gramos, termolaminado brillante, impreso en cuatricromía de offset plano, encuadernado con costura al hilo, tapa y cubierta con laca UV. El interior tiene por sustrato couché 21 de 130 gramos, y la impresión se realizará en cuatricromía de offset plano, por tiro y retiro. Cada ejemplar posee una cubierta adicional impresa por tiro en cuatricromía, con laca UV como antes se explicó, de 22 cms. x 64 cms.

La segunda versión del mismo producto de diseño, pensada con un costo menor, posee las mismas dimensiones que su versión de lujo, aunque los sustratos que la componen son distintos: la cubierta mide 22 cms. x 64 cms., hecha de couché de 300 gramos, con termolaminado o polimate, solapa, impreso en cuatricromía de offset plano, con encuadernación tipo pegado hot melt y lomo cuadrado. Las páginas interiores son también de couché 21 de 130 gramos, en cuatricromía.



**G. Estrategia de difusión: fundamentos y desarrollo.**

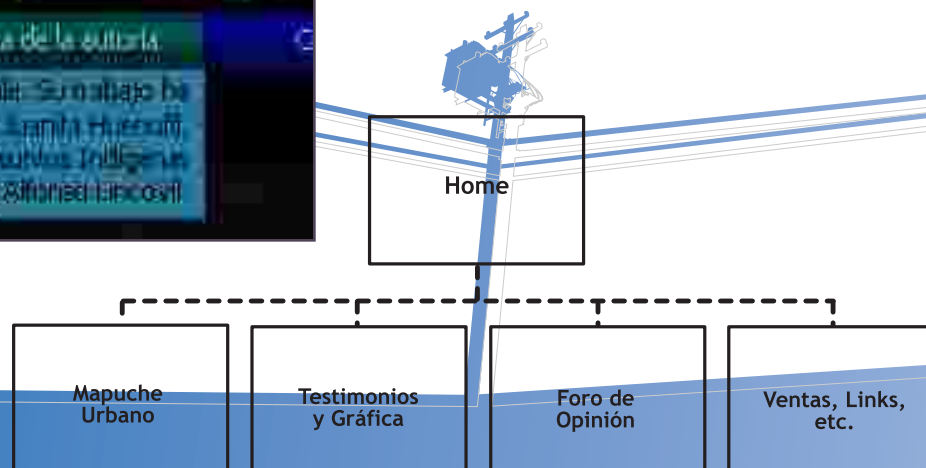
Basándonos en que la publicación es de carácter cultural, étnico, y que está relacionada profundamente con la historia nacional y además con el presente, se han ideado tres soportes complementarios para un momento particular del desarrollo del libro: su lanzamiento y posterior difusión de la publicación.

1) Sitio Web: [www.elazuldelosdioses.cl](http://www.elazuldelosdioses.cl)

Debido a que esta publicación es de importancia nacional, y además compete en temáticas turísticas e históricas, se ha considerado el sitio Web como un soporte de difusión y utilidad a nivel global, que puede ser visualizado desde cualquier computador, sin importar su locación, y además que puede ser configurado en varios idiomas sin perder su naturaleza gráfica y su intención comunicacional.

Otra gran razón por la cual se ha considerado este soporte tiene relación con su sentido de enlace, a modo de conexión entre mapuches y winka, no chilenos y chilenos, junto con las cualidades globales que posee Internet. La existencia de un foro de opinión respecto a la propia situación expuesta en la publicación además reafirma la intención de conectividad, interacción y comunión de las dos culturas, complementando el objetivo principal de la publicación.

Para la propia difusión del sitio web se ha pensado en las corporaciones culturales, turísticas y étnicas y las organizaciones mapuches que estén dispuestas a incorporar en sus propios sitios web un enlace a [www.elazuldelosdioses.cl](http://www.elazuldelosdioses.cl) por medio de banners y además al incluirlo entre sus propios links de interés.





## Hacia el Azul De Los Dioses

Ser Mapuche en la Urbe

Ser Mapuche en el Chile actual no es fácil. Serlo en la Urbe significa un nuevo dilema. Los Dioses nos siguen mirando en la ciudad y las rogativas continúan, aún si es entre calles y edificios.

El libro 'Hacia el Azul de los Dioses: Ser Mapuche en la Urbe' nos invita a dar una nueva mirada al pueblo mapuche urbano. Busquelo desde el 24 de Junio en las mejores librerías y en el Museo Chileno de Arte Precolombino o visite el sitio [www.elazuldelosdioses.cl](http://www.elazuldelosdioses.cl)

### 2) Impresos: Postales y Avisos.

El principal fundamento al momento de pensar en postales para la publicación "Hacia el Azul de los Dioses: Ser Mapuche en la Urbe" se basa en su formato, en su capacidad de difusión y en su atractivo turístico; las postales son capaces de transmitir un mensaje directo, único, y además funcionan como vehículo postal, con un formato fácil de manipular y de conservar.

Pensadas para ser distribuidas en forma gratuita en puntos de venta, museos, ferias artesanales o en lugares relacionados con la temática del libro, se ha pensado en estos elementos como soportes visual complementarios para la promoción y difusión del producto y del sitio web, contando con su mismo criterio de diseño.

Por otro lado, el Aviso tipo Afiche tiene la misión de difundir el lanzamiento de la publicación, siendo además una pieza que mantiene el criterio de diseño global de la publicación. Su duración y permanencia comunicacional es mayor a la de la postal, considerando la fijación de la pieza en lugares de venta y otros relacionados con el tema: de este modo, se comunica la venta del objeto de diseño, sus cualidades y su enfoque editorial y gráfico, además del propio sitio web.

**Técnicamente**, el sitio Web posee ciertas características: desarrollo en html, óptimo para ser visualizado en una resolución de 1024 píxeles por 768 píxeles, a todo color, manteniendo el mismo código visual de la publicación. Se contempla para el sitio Web la existencia de una página de inicio, y al menos cuatro páginas con las mismas características visuales.

La serie de 5 postales será desarrollada sobre papel couché de 300 gramos, con laca UV, en dimensiones de 12 cms. X 17 cms., en cuatricromía de offset con su reverso a un solo color. El afiche, en tanto, se ha considerado en un tamaño de 50 cms. X 70 cms., impreso en cuatricromía de offset sobre couché de 170 gramos.





#### H. Auspicios, patrocinios y financiamiento del proyecto.

Una de las principales bases para establecer la producción de esta publicación se trata del interés por las temáticas culturales que existe actualmente en las corporaciones y organizaciones tanto gubernamentales como privadas, pequeñas y grandes. Al tratarse en este proyecto una temática relacionada con lo étnico, lo urbano, lo patrimonial y lo identitario, existen varias instituciones que podrían mostrarse interesadas en formar parte de esta publicación, como auspiciadores o patrocinadores otorgando fondos concursables en el área de la cultura, de las artes y de la conservación patrimonial.

##### *Organizaciones Gubernamentales Interesadas*

Entre las organizaciones gubernamentales se encuentra la CONADI, como una entidad encargada de potenciar la cultura originaria nacional y de promover su conservación y rescate. Su Fondo Nacional de Educación y Cultura está dedicado a la promoción y el respeto de las culturas e idiomas indígenas, dando prioridad a programas educacionales y becas de estudio para alumnos de origen indígena. Sin embargo, y dada la importancia del rescate de la cultura mapuche en la ciudad, sus labores también se focalizan en potenciar la medicina intercultural y principalmente, fomentar las iniciativas artísticas y culturales indígenas, como planes de protección del patrimonio cultural e histórico indígena en riesgo.

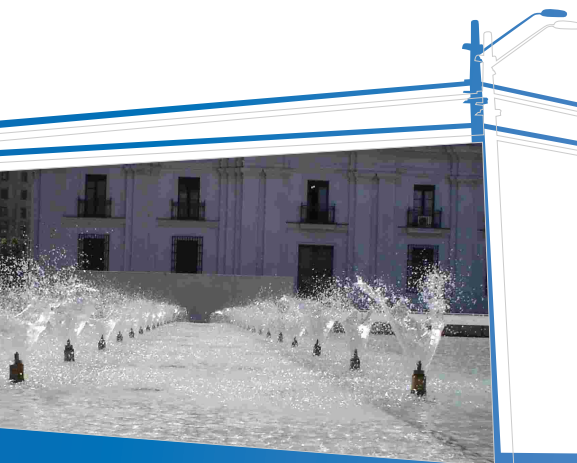
Básicamente, para lograr un auspicio de parte de la CONADI se debe presentar este proyecto en la región Metropolitana a la señora Ximena Montecinos, para comenzar una labor de edición, de producción y difusión en conjunto con la corporación.

Otra organización está relacionada con las principales personas que prestaron su testimonio para la publicación, y se trata de la Municipalidad de La Pintana. Partiendo del hecho que el proyecto proviene del contacto realizado con la Oficina de Asuntos Indígenas de dicha comuna, todo proyecto debe postular para fondos de producción por aquel conducto regular, para luego ser evaluado a nivel de Secretaría de Planificación, y así ser aprobado como un proyecto plausible para la comuna y que representa sus propios objetivos como municipio.

El impacto considerado para las dos organizaciones es totalmente distinto, dadas su distinta escala y su área de acción: si bien la Municipalidad de La Pintana es un ente de relevancia a nivel comunal, su nivel de acción es limitado, dado el propio ranking de comunas de la región metropolitana y su presupuesto municipal. Por otro lado, culturalmente sería un gran paso para el municipio, al involucrarse aún más con los habitantes de su propia comuna y en especial con la causa mapuche urbana. En tanto, para la CONADI representaría un nuevo paso al posicionarse en la problemática de quienes se reconocen mapuches, pero viven en la ciudad, aspecto que no ha sido totalmente considerado en la institución.

##### *Empresas Privadas interesadas en la problemática cultural.*

La empresa privada en Chile ha ido aumentando su interés hacia la problemática social y cultural en forma paulatina, al producirse un cierto margen de bonanza económica y al potenciarse el comercio internacional mediante políticas de gobierno. De este modo es que se potencian proyectos particulares del área visual patrimonial, como es este proyecto. Entre las organizaciones que se dedican a este tipo de financiamiento está la Fundación Chilectra Activa, perteneciente a Chilectra, la empresa Enersis y Endesa además del Banco Santander Santiago, por nombrar algunas. Para cualquiera de estas empresas el impacto de una cooperación como esta sería mayor: todas apelan a posicionarse en forma positiva en el público general, apelando a que forman parte de la propia cultura nacional y su economía.



#### *Fondos concursables: Fondart*

Teniendo como misión financiar total o parcialmente proyectos relacionados con el arte y la conservación del patrimonio cultural y su difusión, el Fondart se trata de una serie de concursos públicos, a los que pueden postular chilenos y extranjeros, en tanto gestores culturales.

Debido a que este proyecto está orientado a generar y mantener la cultura, es de vital importancia conocer qué tipo de proyectos se contemplan para ser beneficiados. Es así como el mundo del teatro, de las artes plásticas, del diseño, de la literatura y de la música se ven beneficiados: el proyecto “Hacia el Azul de los Dioses” podría contar con un aporte importante como fondo concursable del Libro, en caso de ser postulado. Entre los datos más relevantes que se solicitan al momento de postular se encuentran los objetivos del proyecto, su fundamentación, su descripción y sus etapas de desarrollo.

#### *Patrocinio de Proyectos: Publicaciones pertenecientes al Museo de Arte Precolombino.*

Existen dos tipos de patrocinio otorgado por el Museo de Arte Precolombino de Santiago: uno relacionado con los proyectos Fondecyt y otro relacionado con los Fondos de Cultura.

El primer tipo de patrocinio está ligado a la investigación de tipo arqueológica, antropológica y sociológica y su relación con el arte indígena. Sin embargo, al momento de presentar este proyecto, se ha de considerar que el Museo está interesado *exclusivamente* en patrocinar proyectos cuya unidad ejecutora principal sea el propio Museo, y que coincida con sus objetivos de estudio de las artes precolombinas y de sus raíces.

El segundo tipo de patrocinio que está relacionado con los fondos de cultura tiene por objetivo favorecer a proyectos que tengan que ver con las colecciones del propio museo, las artes precolombinas y la difusión y fomento del patrimonio cultural aborigen chileno. Por estas razones es que es más probable que este tipo de patrocinio sea más plausible para este proyecto, dado su carácter patrimonial y de rescate tanto indígena como urbano. El impacto de un proyecto como éste para el propio museo sería novedoso, dado que se trata del conflicto de los mapuches urbanos, expandiendo así los horizontes del estudio de la cultura indígena a nivel metropolitano.



## I. Presupuesto del proyecto

### Producto central de diseño Publicación

- Costo total por concepto, ilustraciones, fotografía, diagramación y desarrollo editorial: \$ 635.000
  - Colaboración periodística en desarrollo editorial: \$ 300.000
  - Colaboración en Investigación Intercultural Mapuche: \$ 225.000
  - Costos de Impresión versión de costo superior, 1000 ejemplares: \$ 3.943.384
- Costos de Impresión versión de bajo costo, 1000 ejemplares: \$ 2.685.258

Total Costo Superior \$ 5.103.384  
Total Bajo Costo \$ 3.845.258

### Productos de diseño complementarios

#### Postales

- Costo total por concepto, ilustraciones, fotografía y diagramación: \$ 85.000
- Costos de Impresión de 500 sets de 5 postales cada uno: \$ 229.619

Total \$ 314.619

#### Sitio Web

- Costo total por concepto, diseño de interfaz y de navegación: \$ 220.000
- Costos por Programación de Sitio Web: \$ 350.000
- Costos por Hosting y Dominio "www.elazuldelosdioses.cl": \$ 50.000

Total \$ 620.000

#### Afiches

- Costo total por concepto, ilustraciones, fotografía y composición: \$ 70.000
- Costos por Impresión de 1000 afiches: \$ 313.811

Total \$ 383.811

Total Costo Superior \$6.421.814  
Total Bajo Costo \$5.163.688



### Conclusiones

#### *Rescate, patrimonio e ilustración: la ciudad y sus miles de caras.*

La actual situación mapuche, según los medios impresos, digitales o de cualquier naturaleza, está teñida de un matiz muy poco sereno, a veces falto de seriedad y además muy borroso. Sutilmente, y en forma paulatina, la historia mapuche se va volviendo más y más extraña al público que se informa con lo inmediato, como dicta el modo de vida cotidiano de la ciudad. Los siglos de relatos y de vida tradicional mapuche se reducen frente a imágenes de incendios en predios forestales del sur y de presos políticos, que sin dejar de ser importantes, muchas veces empañan otras realidades paralelas, que están en silencio, aunque sean evidentes.

Durante la elaboración de este proyecto cada imagen tomó protagonismo al momento de ser creada, a partir de recuerdos, de elementos claves que la caracterizaron y de palabras dictadas por las propias personas que colaboraron con su experiencia. Muchas veces las entrevistas y los datos fueron recopilados dentro de una ruka en la comuna de La Pintana, otras, en una oficina municipal, o incluso en alguna casa particular donde las instrucciones eran dadas en mapudungún, y los detalles tenían íntima relación con el arte mapuche: cada elemento sonoro, visual y táctil se transformó en una nueva imagen, junto a la fotografía infalible, capturada en medio de la ciudad, mientras iba de camino a algún lugar.

De este modo, lograr un puente visual entre los dos mundos no es tan difícil como parece: la ciudad es una constante mezcla y exposición de distintas naturalezas, que se conjugan en lo burdo, lo a veces grotesco y lo popular. Generar un nuevo horizonte visual para esta ciudad múltiple es una meta que puede cumplirse, pero sólo teniendo conciencia de lo que realmente somos como chilenos, y tal acción es lenta aunque siempre cambiante y compleja.

El rescate de los pueblos originarios y su vida en la ciudad como habitantes “comunes y corrientes” es una labor que atañe a los cultores de las artes, de la gráfica, es decir, de la cultura visual nacional. Es probable que esta publicación sea un aporte más entre muchos, pero tiene el mérito de considerar esta nueva faceta, y ponerla sobre el tapete: existe un pueblo mapuche que vive entre dos mundos, y que se siente orgulloso de ello. Y no sólo se trata de los mapuches, si no que también de los aymara, los rapanui, de los atacameños: cada pueblo tiene una forma nueva de vivir su cultura en la ciudad, rica en formas, colores y testimonios, como horizontes nunca explorados.

La creación de una publicación de ésta índole implica en cierto grado un poco de valentía, sensibilidad y criterio para saber qué corresponde y qué no corresponde exponer y realzar. Y es que la principal intención está en iniciar un cambio de mirada en la ciudad, para así poder responder a la pregunta “¿Quiénes somos los chilenos?” y valorar los infinitos matices que conforman la urbe que a todos nos pertenece.

## Bibliografía y sitios Web

*Publicaciones, tesis y artículos impresos*

1. "La Globalización Imaginaria" Néstor García Canclini. México-Buenos Aires-Barcelona, 1999.
2. Guía de Diseño Arquitectónico Mapuche para edificios y espacios públicos, Proyecto en el marco de las políticas de nuevo trato hacia los pueblos Indígenas, del Ministerio de Obras Públicas, Diciembre de 2003. (acerca de la cosmovisión mapuche y definiciones de Clifford-Geertz acerca de la identidad)
3. "Mujeres mapuches de La Pintana...hacia un camino de integración. Análisis de problema y Alternativas de Solución". María José Fernández A. y Evelyn Merdech. Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Ciencias Sociales.
4. "Culturas Indígenas de Chile: un estudio preliminar". María Ester Grebe Vicuña. Gobierno de Chile, Ministerio de Educación. Editorial Pehuén, 1998. Págs. 74 y 77.
5. "Arte y mito en la cultura mapuche: claves para una lectura de la iconología textil mapuche (trariwes)" Luis González P. y Sergio Sepúlveda S. Título para optar al grado de Licenciado en Teoría e Historia del Arte, Facultad de Bellas Artes, Universidad de Chile. Página 9.
6. "Signos, Símbolos, Marcas, Señales". Adrián Frutiger. Ediciones G. Gili, México. 1981 Págs. 30 y 177.
7. "Diseños y colorantes naturales del pueblo mapuche y su proyección al diseño textil estampado" Magali Burón Castro, Solange Landerretche Maffei. Tesis para optar al título de diseñadoras textiles mención en estampado. 1977. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Pág. 95.

*Sitios Web*

1. <http://www.globalizacion.org/globalizacion/BreveResumenGlbz.htm>  
Acerca de la Globalización, Erick Ramón Sánchez, Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad de Costa Rica y Master en Cooperación al Desarrollo Sostenible por la Universidad Pontificia Comillas de Madrid.
2. [http://www.usergioarboleda.edu.co/observatorio\\_economico/malagon2.htm](http://www.usergioarboleda.edu.co/observatorio_economico/malagon2.htm)  
José Joaquín Brünner. Globalización Cultural y Postmodernidad. Santiago de Chile. Fondo de Cultura Económica, 1998.
3. <http://www.fsoc.uba.ar/Publicaciones/Sociedad/Soci09/marculis.html>  
Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
4. [http://www.chile-hoy.de/opinion\\_ensayo/001221\\_globalizacion.htm](http://www.chile-hoy.de/opinion_ensayo/001221_globalizacion.htm)  
LA GLOBALIZACION: ASUNTO POCO TRANSPARENTE, Osvaldo Zamorano, Revista Avance, Doctor en Ciencias de la Comunicación.
5. <http://www.mapuche-nation.org/espanol/html/articulos/art-46.htm>  
Pueblo mapuche y globalización económica.
6. <http://www.nuestro.cl/biblioteca/textos/diccionario.htm#cultura>  
<http://www.nuestro.cl/biblioteca/textos/diccionario.htm#identidad>  
Diccionario Patrimonial.
7. [http://revista-arbil.iespana.es/\(23\)chil.htm](http://revista-arbil.iespana.es/(23)chil.htm)  
Fundación Chile Unido.
8. <http://www.serindigena.cl/territorios/> junto a <http://www.ine.cl>  
Información acerca de etnias y sus estadísticas.
9. <http://www.conadi.cl/mapuche.htm>  
[http://www.serindigena.cl/territorios/mapuche/pma\\_01.htm](http://www.serindigena.cl/territorios/mapuche/pma_01.htm)  
Reseña Histórica Mapuche.
10. <http://www.pnud.cl/boletin/enero/cont5.htm>  
Artículo: "Estudio indaga sobre estado de desarrollo humano de los mapuches".
11. [http://www.mapuche.cl/documentos/mapuches/urb\\_rur.htm](http://www.mapuche.cl/documentos/mapuches/urb_rur.htm)  
Marcos Valdés, Sociólogo.
12. <http://rehue.csociales.uchile.cl/antropologia/etnohistoria/simposio020/5.html>  
Andrea Aravena, antropóloga y jefa de la oficina de asuntos indígenas de Santiago de la CONADI, en "Éxodo, ¿oportunidad u ocaso?" de Franco Torti R., antropólogo.
13. <http://rehue.csociales.uchile.cl/antropologia/etnohistoria/simposio0203/5.html>  
Catastro de organizaciones mapuches en la región metropolitana, CEDESCO.
14. [http://www.mapuche.cl/oldmapuche/documentos/chilenos/legislacion/ley/ley\\_indigena.htm](http://www.mapuche.cl/oldmapuche/documentos/chilenos/legislacion/ley/ley_indigena.htm)  
Extracto de Ley N° 19.253, Art.1.







UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO  
ESCUELA DE DISEÑO

